III

Estudios de códices visigóticos

El "Beato" de la Biblioteca de Santa Cruz de Valladolid

Es, sin duda, el manuscrito que hoy tenemos el placer de analizar, una de las copias más hermosas que en el mundo se conservan, de los famosos Comentarios al libro sagrado del Apocalipsis, escritos, recopilados diremos con mayor exactitud, de la antigua y opulenta literatura patrística, y eslabonados con esmero y cariñoso fervor, por aquel incansable polemista, teólogo y exégeta español del siglo octavo, que ha pasado a la inmortalidad con el nombre de Beato, pero cuyas notas individuantes están lejos todavía de la precisión histórica.

Afortunadamente cada día despierta más interés, en el mundo de los doctos, esta obra excepcional, cuyas hondas y misteriosas "Storias" e ingenuas "explanationes" ejercieron tan saludable y tan poderoso influjo en la mente y fantasía de nuestros antepasados y cuyas copias, amarillentas por el roce de los siglos y pasar y repasar de tantas generaciones, conservan todavía, en el marco de sus rancios pergaminos, la ingenua y atrayente galería de aquel arte singular, que, con medios tan sencillos e infantiles, tosco dibujo, vacío de perspectiva,

planos y rudos colores, se esfuerza por expresar y representar al vivo las más altas, sublimes visiones, escenas, revelaciones de Dios, contenidas en el más hondo y misterioso de todos los libros santos.

La sencillez exterior, así hermanada con la interior sublimidad, y la opulencia del texto, henchido de luces, relieves y colorido, cautiva dulcemente la atención y recrea santamente nuestras almas, y será tal vez la clave, uno de los motivos al menos, de ese creciente interés por las copias del Beato.

Nadie ignora ya a estas fechas la múltiple utilidad y trascendencia de esos códices preciosos, no sólo bajo el punto de vista puramente nacional, como uno de los más interesantes capítulos de la cultura española, como testigos abonados de la fe de nuestros antepasados, heraldo de las creencias, vestigio de un esfuerzo intelectual que corre parejas con el vigor de los brazos, como troqueles en que se funde la baja latinidad y donde bulle y palpita el anhelo forjador de la lengua castellana, museos del arte antiguo, muestras de caligrafía, repertorios de costumbres, inventarios de los trajes, objetos y mobiliarios de la época, sino también bajo el punto de vista universal y absoluto, ya que son depositarios y trasmisores de las doctrinas, fragmentos y testimonios de los antiguos maestros y expositores que, de otra suerte, se hubieran perdido para siempre entre las ruinas de pueblos y de naciones.

Conforme a la norma que seguimos en la descripción del "Beatus Oxomensis", dividimos el estudio en tres secciones: 1.ª, descripción externa; 2.ª, descripción interna, y 3.ª, parte ornamental y pictórica.

ALGUNAS NOTICIAS SOBRE EL CODICE

Aunque, según queda escrito, es una de las más conocidas y admirables copias del *Beato,* no existe, que sepamos al menos, una descripción completa del manuscrito de Santa Cruz, pues salta a la vista la imperfección y cortedad de la que pasó por clásica [1]. Blázquez [2], Villada [3], Clark [4], Delisle [5], Beer [6], Ramsay [7] y Neuss [8], con otros muchos investigadores nacionales y extranjeros, ofrecen en sus respectivas críticas y repertorios noticias, juicios y observaciones de interés, como los buenos tratadistas de nuestra historia del Arte.

Ultimamente el señor Domínguez Bordona en su catálogo descriptivo de los Códices miniados que, como este que nos ocupa, figuraron en la memorable Exposición organizada por los amigos del Arte en 1924, ofrece interesantes noticias sobre el Beato de Santa Cruz, principalmente en lo que atañe a las pinturas e ilustraciones del texto.

Acerca de la procedencia y vicisitudes del manuscrito, comenzó a publicar nuestro culto y distinguido ami-

---

1 Gutiérrez del Caño, *Códices y manuscritos que se conservan en la Biblioteca de la Universidad de Valladolid.* Valladolid, 1888.

2 *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos,* t. 14, año 1906, páginas 257-273.

3 *Metodolog. y Crít. histór.,* pág. 166.

4 *Collectanea Hispanica,* pág. 63.

5 *Mélanges de Paléographie et de Bibliographie,* pág. 122.

6 *Handschriften Spaniens. Vienne. 1907,* pág. 537.

7 *The mss. of the Commentary of Beatus...* en la *Revue des Bibliothèques, XII* (1902) *núm. 16.*

8 *Die Katalanische Bibelillustration...* pág. 63.

go, el señor Ribera Manescau, unas bien curiosas notas, cuya continuación con impaciencia esperamos [9].

En la descripción que hicimos del oxomense copiábamos del manuscrito intitulado "Memorias ilustres de la Iglesia de Osma..." estas curiosas noticias, que su autor, el benedictino Argaiz, nos dejó sobre las vicisitudes del códice:

"Quanto a las obras de este Santo (Beato), fuera de haber concurrido con San Ethereo en los libros apologéticos, se tiene por suya la de el Apocalipsis, que es una cadena de los Padres que escribieron sobre aquella parte del Testamento nuevo. Este libro, dice Ambrosio de Morales (lib. 13, cap. 27) que está con el cuerpo de este Santo en Valcavado, lugar cerca de la villa de Saldaña, y que los naturales llaman a San Beato santo Bieco. Hácese testigo de vista i como tiene con justicia ganado tanto crédito llevó detrás de su opinión al Maestro fray Antonio de Yepes i ahora a don Juan Tamayo de Salazar. Yo hablaré aquí también como testigo de vista; i digo cuanto al libro, que no está ya en Valcavado sino en el Collegio de San Ambrosio de Valladolid a donde han tenido modo para llevarlo los Padres de la Compañía de Jesús. Yo lo he visto i sacado de él lo que me ha importado. No es el original de San Beato sino una copia de que ay otras en las librerías de la Cathedral de Oviedo, de San Isidoro de León y de nuestra Señora de Guadalupe. Y el cuerpo que está en Valcavado no es el de San Beato, sino el de un Santo Monge llamado Oveco que los labradores llaman Sant Vieco del cual daré cuenta quando saliere a la luz el Theatro Monástico de las Igle-

9 *Boletín de la Comisión de Monumentos... de Valladolid.* Abril, 1925.

sias de Asturias, que tengo escripto, donde pongo su vida. No sabemos el año en que murió San Beato [10]."

La misma idea expresó en el *Teatro de la Iglesia de León*, cap. 29, de que se ocupa el padre Flórez, como luego indicaremos. La relación de Morales, que dió origen a la controversia sobre Beato y Oveco, se encuentra en la *Crónica General* y se repite en el *Viaje*, y dice así, tomada de la primera. "También tienen (los de Valcavado) aquella obra del santo varón sobre el Apocalipsi, escrita en pergamino con letra gótica. Yo he visto este libro y es tan antiguo, que ha más de seiscientos años que se escribió, pues dice al cabo, que se acabó a los ocho de setiembre la Era de mil y ocho y es año de nuestro Redentor novecientos y setenta. Preguntados los del lugar cómo tienen allí aquel libro, responden que lo compuso su santo. Y así como obra suya lo guardan allí de tiempo inmemorial [11]."

Es indudable que tanto Morales como Argáiz se refieren al manuscrito que nos ocupa, pues aunque el primero afirma que la suscripción y data se encuentran al fin del códice y Argáiz dice que al principio, pudo ocurrir que se cambiasen los folios después de haberle examinado Morales, como ha ocurrido con otros varios folios cuya alteración señalamos en la descripción interna.

El padre Flórez no llegó a ver, ni utilizar para su edición, el manuscrito de Valcavado, pero se ocupa de la personalidad de nuestro copista, dando como improbable la opinión del padre Argáiz y negando, en consecuencia, que sea el copista Oveco el que yace en Valcavado y a

10 *Memorias ilustres...*, folio 89 r.

11 *Coronica general*, I-XXVII; edición de 1791, t. XII, página 132.

quien honran y veneran los naturales; pues no se aducen, dice, otras pruebas ni tenemos más noticias de Oveco que la de haber copiado el mencionado manuscrito, lo cual no basta, en modo alguno, para explicar el culto público que allí se le ha tributado. Por otra parte, prosigue, la palabra *Bieco* o *Beco* se explica mejor, atendiendo a las leyes naturales de evolución del lenguaje, como deformación y corruptela de *Beato* que de *Oveco*...; o pudo ocurrir también que, deseando los de Valcavado adquirir un ejemplar de la obra, que su santo había escrito, y habiendo adquirido la copia hecha por Oveco, al ver estampado este nombre en el manuscrito, llegaron a confundir más tarde al copista con el autor.

Habla después del culto público tributado a San Beato en la diócesis de León, y da cuenta del expediente y diligencias que se hicieron para el traslado de las reliquias desde la antigua Iglesia de Valcavado a la de Santa María del Valle, extramuros de la villa de Saldaña, el año 1635, indicando que se celebraba su fiesta el día primero de mayo [12].

Blázquez, en el estudio antes citado, hace remontar la confusión a una cita del obispo de León, don Francisco Trujillo, y moteja al padre Flórez de haber contribuído a propagar la leyenda de la muerte de Beato en Valcavado. "El P. Flórez, escribe, contribuyó a propagar la leyenda de la muerte de (Beato) en Valcavado, pues aun cuando no lo afirma terminantemente, la concede los honores de la discusión y hasta acepta la posibilidad de que la opinión vulgar encuentre apoyo en la

12 *Sancti Beati presbyteri hispani liebanensis in Apocalipsin ac plurimas utriusque foederis paginas commentaria...* Matriti, 1770, Introducción, VII, y XVI.

filología. Arranca este error de la cita que el Obispo de León don Francisco Trujillo hace con referencia a un códice que vió en Valcavado escrito en letra gótica y con fecha anterior en más de doscientos años, al tiempo en que Trujillo escribía, con referencia a cuyo códice dice que de él se entiende que vivió y se enterró el monje Beato allí, teniéndose en gran veneración un medio brazo suyo, desde el codo, con su mano, hueso, carne y nervios; añadiendo que por respeto no se entierra a nadie en aquel templo.

Mas ha de advertirse que no es exacto lo que dice Trujillo, ni respecto del manuscrito ni de la tradición, pues una y otra se refieren a Oveco y no a Beato, naciendo la confusión de que Oveco, que fué el copista o escriba que en el año 970 (era 1008) hizo la copia del libro de los *Comentarios del Apocalipsis,* por San Beato, usó la fórmula de *Sempronius Abba librum* [13]."

Como se ve, Blázquez nada nuevo añade para defender la teoría de Argáiz.

Nicolás Antonio se limita a consignar la tradición, añadiendo que el padre Jerónimo de la Higuera había visto nuestro manuscrito en casa de un particular, como refiere en su historia manuscrita de Toledo "servari codicem in Ecclesia Valliscavatae membranaceum in quo descripta sunt ante septingentos annos commentaria ista, famamque ibi perpetuo viguisse, ejus ea esse auctoris, cujus est sepultum ibidem ac religiose cultum sancti viri corpus... sed hunc vidisse apud privatum quemdam Hieronymus Romanus de la Higuera in Historia Toletana adhuc ms. lib. 14, cap. 17, scriptum reliquit" [14].

13 L. c. Pág. 158.

14 *Bibl. Hisp. Vetus,* t. I, lib. VI, cap. 2, núm. 35.

¿Entraría en posesión de los padres Jesuítas comprado por el padre Román de la Higuera?

Leopoldo Delisle refiere, aunque poniéndola en cuarentena, otra leyenda bien burda y amañada esta vez, según la cual el manuscrito de Valcavado había sido comprado por Libri y vendido posteriormente a Lord Ashburnahm "On a dit, mais sans produire de raison bien decisive que le manuscrite de Valcavado est celui que Libri a vendu a Lord Ashburnahm et qui est ainsi décrit sous le n° XV. du Catalogue of the manuscripts at Ashburnham Place, Appendise..."; pero ya notaron Blázquez y Rivera Manescau que fué sencillamente una estratagema de D'Avezac y Libri para hacer subir de precio el manuscrito que poseía el citado Lord Ashburnahm.

COPISTA Y DATA DEL CODICE

El nombre del copista aparece consignado al fol. 2 v. *Hoc opus ut fieret predictus Abba Sempronio: Instantia egit cui ego: Obeco Indignus mente obediens devota depinxi; memento rogo.*

Parece indicarse que el tal Obeco no fué el copista, sino solamente iluminador del manuscrito *depinxi* y que el saludo del copista debe ser el que aparece en el fol. 2 v. *In nomine Domini Nostri IHU Xpi Initiatus est Liber Iste Apocalipsis Johannis VI Idus Junius Et Finibit exaratus VI Idus Stembris Sub Era VIII: Deo Gratias. Amen* [15].

15 Sin embargo, la nota de la suscripción final, que más tarde copiaremos, sugiere la idea de que fué el tal Oveco iluminador y copista. En algunas listas de Beatos, v. gr. la de G. Villada, *Pal. Esp.*, pág. 125, se atribuye la escritura a Juan, y a Oveco la pintura. Nos-

Según hiciera notar al margen de dicho fol. un curioso anotador, en letra, al parecer, del siglo pasado, falta o supone el millar de la era para alcanzar la fecha del 970.

Como no deja de ser extraña tal omisión, dimos en pensar que bien pudiera referirse no a la copia, sino al mismo original y leyendo *era octigentéssima* nos daría el 8 de septiembre del 762, fecha no improbable de la terminación del original por Beato, aunque el padre Florez [16] calcula que fué por los años de 784 y esa lectura tal vez pudo originar la especie propagada por Morales de que el manuscrito de Valcavado era el mismo original de San Beato. Dando por supuesto, como indican los caracteres paleográficos, que sea de fines del siglo X, y descartada en absoluto la tesis de que sea el original, es notorio sin embargo que en muchas copias de códices se consigna la data del manuscrito original o de aquel ejemplar que se transcribe y es corriente ver cuál pasan, de unos códices a otros, saludos y suscripciones tan parecidos en los códices, sobre todo visigóticos.

DESCRIPCION EXTERNA

Forma el manuscrito un abultado tomo de 231 folios de pergamino no muy grueso, de 335 × 240 mm., a dos

---

otros no hemos visto por ninguna parte el nombre del tal Juan, y pudiera ocurrir que haya sido una presunción fundada en la errata de G. del Caño, o. c., pág. 19.

16 Los cálculos del padre Flórez están basados, naturalmente, en las fechas que da el autor para el cómputo del tiempo y su relación con el año en que escribía Beato, pero hay también alguna variedad en las diferentes copias.

columnas, de 33 líneas, generalmente. Los folios han sido numerados recientemente a lápiz en el margen superior. Los cuadernos son de ocho folios. La letra es clara, bien formada, algo más gruesa que la del oxomense y alrededor de dos mm. de alta. Enc. en tabla, guarnecida de piel. Al dorso: "*Commentaria in Apocalipsis, opus pbr. Beati. M. S.*"

Los Comentarios del Beato ocupan hasta el folio 191 r. b., siguiendo a continuación algunos fragmentos de San Isidoro, y desde el fol. 193 r. a. hasta el final, como veremos en la descripción interna, tiene la interpretación del libro de Daniel.

El estado de conservación es relativamente bueno, aunque arrancaron algunos folios, que después anotaremos, y recortaron los márgenes superiores al hacer la encuadernación a su ingreso, como dice Manescau, en la Biblioteca de Santa Cruz.

También hemos observado la alteración de los folios en los primeros cuadernos, que debe ser corregida, a nuestro juicio, según luego indicaremos.

DESCRIPCION INTERNA

Para el estudio completo del manuscrito, así como también para facilitar el estudio comparativo de los textos del Beato, damos a continuación un extracto detallado de los folios, con el principio y fin de cada uno de los capítulos, "Storias" y explanaciones.

A diferencia de otros códices, que tienen al principio la división y resumen de capítulos, y algunos, como el oxomense, copian a continuación todo el texto sagrado antes de comenzar a transcribir los Comentarios, el de

Valladolid comienza sencillamente por éstos, previos los acostumbrados preludios ornamentales; pero del estudio analítico del texto aparece claramente la acostumbrada división del Apocalipsis en XII libros y 34 capítulos, cuya correspondencia o relación con las divisiones de la Vulgata puede verse en nuestra descripción del Oxomense.

Fol. 1.° v. Encuadrada en orla de entrelazos y motivos vegetales de relleno, la Cruz de los Angeles, de cuyos brazos, en sendas cadenillas, penden el *alfa* y *omega,* con las siguientes inscripciones en la parte inferior y superior: "*Hoc signo tue—tur pius*", "*In hoc signo, vin—citur inimicus*".

El *alfa* y *omega,* de tan frecuente aplicación en los antiguos escritos, pueden referirse aquí a los conocidos versillos del Apocalipsis, 1-8: "*Ego sum alpha et omega, principium et finis, dicit Dominus.*" Del brazo principal de la cruz pende, colgado de otra cadeneta, un confuso dibujo con entrelazos, que de ser el monograma de Cristo tendríamos completo el versillo del Apocalipsis, anteriormente copiado [17]. Junto a él y a cada lado un gallo de mediano dibujo, símbolo, entre otras cosas, de la vigilancia que ha de tener el cristiano, y que parecen repetirnos las inscripciones anteriormente copiadas. En la antigua literatura religiosa encontramos a cada paso las alusiones al gallo, y todavía rezamos en los laudes de los domingos

17 Creemos, sin embargo, que el artista intentó dibujar la fuente mística y la cruz en ella, tema de frecuente aplicación en la antigua miniatura, v. gr., en el famoso evangeliario de Rábula, donde aparece la fuente como remate de la portada, con la particularidad de tener también un pavo real a cada lado. Puede verse esta ilustración, reproducida en colores, en la *Historia del Arte,* de nuestro compatriota Pijoán, t. II, pág. 52, lám. IV.

de Septuagésima el hermoso himno ambrosiano, cuyas estrofas recogieron gran parte del simbolismo del gallo: "*Praeco diei jam sonat — jubarque solis evocat — Hoc excitatus lucifer solvit polum caligine — hoc omnis erronum cohors — viam nocendi deserit... Surgamus ergo strenue — gallus jacentes excitat — et somnolentos increpat — gallus negantes arguit. — Gallo canente spes redit,* etc... [18].

Fol. 2 r. Dentro de ancha orla, semejante a la anterior, tiene, en forma romboidal, una curiosa combinación de palabras, cifra cúbica, como dijo, al fol. 10 r. b., el curioso anotador, formada con la frase "*Sempronio Abba Librum*". Léese claramente, comenzando por el centro y siguiendo lo mismo hacia abajo que hacia arriba y a los lados. Los espacios libres aparecen adornados por dos pavos reales, y en la parte inferior por varias aves sobre ramaje.

Fol. 2 v. En letras mayúsculas visigóticas, alternando las líneas en verde y rojo, tiene, a toda plana también, la explicación de la cifra, puesta al recto: "*Hoc Opus Ut Fieret Predictus Abba Sempronio: Instantia Egit Cui Ego Obeco Incms. mente Obediens Devota Depinxi. Memento Rogo.* La H primera adornada con entrelazos amarillos, en fondo verde oscuro.

Fol. 3 r. Quedó en blanco por la razón que indicaremos más tarde, y luego escribieron en letra francesa,

---

18 G. del Caño, poco familiarizado, sin duda, con la escritura visigótica, comete innumerables equivocaciones en la transcripción del texto, y por lo que atañe a la parte ornamental y pictórica, baste decir que las letras alfa y omega, pendientes de la cruz en la primera pintura, se le antojan "dos distintos adornos, semejantes a lises"; l. c. página 18.

del siglo XIII, al parecer, un curioso documento, mezcla de latín y de romance.

Fol. 3 v. A toda plana también: *In Nomine Domini Nostri Jhu: Xpi. Initiatus: est Liber: Iste: Apocalipsis: Johannis VI: Idus: Junius: Et Finibit: Exaratus VI. Idus Stembris: Sub Era VIII: Deo Gratias: Amen.*

Está escrito en grandes capitales visigóticas, alternando asimismo, las líneas en azul y bermellón, y aun dentro de las mismas líneas cambian de color algunas palabras. Lo hueco de algunas letras, teñido ligeramente de amarillo. Al margen de la izquierda, orla con entrelazos, ramos y pájaros. Debajo pusieron, en letra moderna: *Año dni. 970. Falta o presupone el millar de las eras, y es año de ntro. Sr. 970, a ocho de septiembre Regnante Ranimiro, anno 3 regni et suae aetatis 8.° sub tutela Telvire. Regine. El Maestro Fr...*

Fol. 4 r. a. *Prefatio: Biformem divine legis storiam...*

Explicit al mismo fol. b.... *de quo agitur ita describitur.*

(Las dos últimas líneas de la columna primera corresponden al fin de la segunda.)

Fol. 4 r. b. *Apocalypsis Ihu Xpi quam dedit...*

Expl.: *...ipsi gloria in secula seculorum.* Copia de los vers. 1-6 de la Vulgata; las dos primeras líneas en tinta roja.

Fol. 4 v. a. *Explanatio Supra Scriptae Storiae...* El diptongo lo forma la cedilla, pero goza de amplia libertad para suprimirle cuando le parece, como el variar a su gusto las concordancias, que no queremos acotar porque no cesaríamos de poner admiraciones. Al princi-

pio de la explanación vuelve a copiar, en tinta roja, las tres primeras líneas del texto. Una vez trascritos los versillos del texto, pone el comentario, anteponiendo aquí el signo *Rs.*

Incipit "*Ab eo igitur quod Apocalypsis...*

Fol. 6 r. b. Explicit "*...creatori omnium defert deo*: *Explicit explanatio.*

Incipit Extoria.

Ecce veniet in nubibus... et laudociae (vers. 6-11).

Fol. 7 r. a. *Explicit Supra Scripta Storiae Incipit Explanatio. Qui primo in suscepto homine...*

Fol. 9 r. a. Expl. *...per prophaetas suos scribenda dictavit? Explicit?*

Incipit Sequentis Picture Storiae : : Et audivi post me vocem...

Fol. 9 r. b. Expl. *...septem aeclesie sunt: Finit, Explicit Storiae* (vers. 10, al fin del cap. primero. Vuelve a copiar, como se ve, la mitad del vers. 10 y el 11, que puso ya en la *Storia* anterior, y los repite en atención a la pintura del fol. 8 v.).

Fol. 10 r. a. Quedó en blanco, y pusieron después, en letra francesa, el principio del Evangelio según San Mateo: "*Liber generationis Ihu. Xpi... de qua natus est.*"

Fol. 10 r. b. Se ha puesto en letra moderna: *Esta obra es de Beato sobre el Apocalypsis y S. Hierónymo sobre Daniel; fué de un ille. Monast.° de Valcabado, q. es agora Arcedianato de saldaña. Escribióla un S.° Presbítero Obeco q. sabía más de amar a Dios q. de gramática y ortographía latina y de dibujo. Como no había... la arte de escribir libros stos. y tardábase mucho y todos eran fragmentos. También ay aquí un fragmentico de*

las Ethimologías de S. Isidoro. Era Abbad de Valcabado, q. lo mandó escribir Sempronio, como parece en la cyfra cúbica de la segunda hoja, que no lo tiene más de ... sempronio abba librum q. se lee por más de 400 maneras P. Maestro Rama?

Fol. 10 v. a. *In Nomine Dni. Nostri Ihu. Xpi. Incipit Liber: Revelationis Ipsius: Dni. Nostri Ihu. Xpi.* (capitales, alternando en verde y rojo).

Quaedam qui diversis temporibus...

Fol. 10 v. b. Expl. *...coheredem faciam et mei laboris: Finit.* Puede advertirse que falta la explanación de los versillos copiados al fol. 9. r. a.; explanación que se encuentra al fol. 29 r., a causa de la inversión originaria de los folios de este cuaderno.

Fol. 10 v. b. *Prologus Beati Hieronomi: In Libro Apocalipsin Joannis Apl: Johannes: apostolus et evangelista a Xpo. electus...*

Fol 11 r. a. Expl. *...inquirendi desiderium conlocetur.*

It[em] Domini Hieronimi In Expl[anation]e Apocalipsin. Diversos marina discrimina...

Fol. 11 r. b. Expl. *...ingeniom anatholi karissime:*

Interpretatio libri hujus. Johannes quodam vaticinio...

Fol 28 v. a. Expl. *...que prima fuerunt abierunt.* El fol. 19 rasgado, quedando solamente un fragmento de a; el 28 ilegible, por lo desvaído de la tinta. *Incipit Tractatus: de Apocalipsin: Johannis In Explanatione Sua: A Multis: Doctoribus Et Probatissimis: Viris: Inlustribus: Diverso: Quidem: Stilo: Sed non Diversam: Fide: Interpretatus: Ubi De Xpo. Ecla: Et De Antixpo: Et Ejus: Sensibus Plenissime: Recognoscas Prefatio*

(aquí debía seguir el "Biformen divini legis storiam", etcétera, copiado al folio 4 r. a., de donde se deduce claramente que estos folios se encuentran mal colocados, siendo el orden verdadero el de Flórez y el Oxomense, y el de Valladolid ha de leerse de la manera siguiente: Fols. 3-10 v. a.-11-12-13-14-15-16-17-18-19-20-21-22-23-24-25-26-27-28-4 r. a. 5-6-7-8-9-29 y siguientes.

Es de notar, sin embargo, que la equivocación es de origen y no de haberse cambiado los folios en las diferentes encuadernaciones, y por eso al notar la alteración trataron de corregirla, intercalando los folios y dejando para ello en blanco el 10 r. a. y el 13 v.

Fol. 29 r. a. *Incipit explanatio ejusdem. Et audivi post me vocem magnam tamquam... Scriptum est de predicatoribus...*

Fol. 32 r. y v. Expl. *...sedere in solio judicii sui. Finit. Explicit de filio hominis Et Ecclesias : Liber : Primus : In Explanatione Apocalipsin : Johannis Apostoli : Incipit Prologus : Libri : Secundi : De Eccla. : Et Sinagoga : Quid Proprie : Dicantur : Et Quis In Qua Habitator : Esse Dinoscitur : Plenissime : Lector Agnoscas :* Mayúsculas visigóticas todas las letras, alternando aún dentro de la misma línea en rojo, verde y azul, con toques amarillos en los huecos. *Ecclesia grecum est quod in latinum...*

Fol. 39 v. a. Expl. *...hec fides in vera ecclesia tenenda. Explicit Prologus Ecclesie. Incipit Prologus Sinagoge.* También en mayúsculas.

Sinagoga grece latine congregatio...

Fol. 47 v. b. Expl. *...certa esse sententia. Finit. Incipit Liber Secundus.* El tratado sobre la Iglesia tiene los mismos títulos reseñados en la descripción del Oxo-

mense, excepto el de *Monachis*. El símbolo se encuentra aquí al fol. 46 r. b. *Credimus in unum deum patrem omnipotentem et in Jhm. Xpum filium ejus qui propter nostram salutem...* También antes del Mapa-mundi tiene su indicación al folio 36 r. b.: *et quod facilius hanc seminis grana quem prophete lavoraverunt et hii metent subjecte formulae pictura demostrat.*

Fol. 48 r. a. *Septem Ecclesiarum (liber secundus) Hic liber continet quatuor animalia et quatuor: equos Animas interfectorum: quatuor ventos: et duodena milia* (capitales visigóticas).

Angelo Ephesi ecclesie scribe...

Fol. 48 r. b. Exp. *...in paradiso dei mei Explicit Storiae. Incipit Ecclesia prima* (copia de los versillos 1-9 del cap. II).

Fol. 48 v. a. *Incipit Explanatio Supra Scripta Ecclesie in libro II* (mayúsculas).

Angelo ... Sub unius appellatione...

Fol. 51 v. b. Expl. *...omnino lignum vite abscondit. Explicit Ecclesia prima.*

Incipit Ecclesia Secunda. Storie Sequentis Picture (mayúsculas).

Angelo Zmirne ... a morte secunda Explicit. (Versículos 8-11 del cap. II.)

Fol. 52 r. a. *Incipit Explanatio Supra Ecclesie In Libro Secundo* (may.) *Angelo... Izmirna quod est canticum...*

Fol. 56 r. a. Expl. *...ubi sedes est satanae. Explicit Ecclesia Secunda. Incipit Ecclesia Tertia In Libro Secundo. Angelo Pergami ... nisi qui accipit* (versillos 12-18 del mismo cap.).

Fol. 56 v. a. *Incipit Explanatio Supra Scripte Ecclesie. Angelo ... omni ecclesiae dicit.*

Fol. 59 r. b. Expl. *...in famulis ejus occidissent. Finit Explicit Ecclesia Tertia. In Libro Secundo. Incipit Ecclesia Quarta. In Libro Secundo* (may.). *Angelo thiathire ... dicat eclesiis* (vers. 18 al fin del cap. II).

Incipit Explanatio Supra Scripte Ecclesie In Libro Secundo (may.).

Angelo ... oculus sicut flamma ignis ...

Fol. 62 v. b. Expl. *...in scripturis sanctis nuncupatur. Explicit Ecclesia Quarta.*

Incipit Ecclesia Quarta (sic) In libro secundo (may.) *Angelo Sardis ... dicat Eclesiis* (vers. 1-6 del cap. III).

Fol. 63 r. a. *Incipit Explanatio Supra Scriptae Storie. Angelo ... Corripe pigros sacerdotes ...*

Fol. 66 r. b. Expl. *...gravis est novis etiam ad videndum.* (A continuación y en tinta roja tiene): *et non delevo nomen ejus de libro vitae confitebor nomen ejus coram patre meo et quoram angelis ejus. qui habet aures audiendi audiat quid spiritus dicat ecclesiis* (versículos 5 y 6 del mismo cap.). *Explicit Ecclesie Quinta in libro secundo. Incipit ecclesia sexta in libro secundo.*

Fol. 67 r. a. *Angelo ... David latino eloquio ...*

Fol. 71 r. b. Expl. *...dices qui abet aures audiendi audiat quid spiritus dicat eclesiis Explicit Eclesia sexta in libro secundo. Incipit Eclesia Septima ejusdem libri. Angelo Laudocie ... dicat eclesiis* (vers. 14 al fin del cap. III).

Fol. 71 v. b. *Explicit Storie. Eclesie Septime in libro secundo. Incipit Explanatio Supra Scripta Storie. Angelo ... hec dicit testis fidelis...*

Fol. 73 r. b. Expl. *...felicitate gaudere.* (A conti-

nuación, en tinta roja, copia el versillo *qui habet aures audiendi audiat quid spiritus dicat ecclesiis.*) *Explicit Eclesia septima in libro secundo septem eclesiarum. Interpretatio qualiter Una Ecclesia Sit Cum Septem Dicantur Apertissime Per Arca Noe Declaratur* (mayúsculas). *Et dixit Dominus ad Noe* ...

Fol. 75 v. b. Expl. ...*omnipotentes esse possimus. Incipit Liber Tertius.*

Recapitulatio Xpi nativitatem aliter dicturus (mayúsculas). *Post completum septimanarium* ...

Fol. 76 r. b. Expl. ... *et terra et ecclesia Explicit Explanatio: Ostei? Incipit Storia Ejusdem In Libro Tertio. Et vox prima ... simillem cristallo* (vers. 1 y medio del cap. IV).

Explicit Storia in Libro Tertio.

Fol. 77 r. a. *Incipit Explanatio Supra Scripta Storia In Libro Tertio. Et vox...*

Significat non aliud audisse ...

Fol. 78 v. b. Expl. ... *postmodum de profundis.* Por haberse arrancado un fol. falta la terminación del comentario y la trascripción de la "Storia de los animales simbólicos. vers. 7 y sigs. del cap. IV". Según la edición del P. Flórez, falta del texto desde la línea 9 de la página 240, hasta la línea 9 de la página 242. Tenía, además, sin duda alguna, la ilustración de dichos versillos, que se puede reconstruír, desde luego, con la ilustración correspondiente de otros Beatos y, sobre todo, del códice de la Nacional de Madrid, calcado en éste.

Fol. 79 r. a. *Incipit Explanatio Quatuor Animalium In Libro Tertio* (mayúsculas).

Et vidi in medio ... quatuor animalia quatuor evangelistarum ...

Fol. 92 r. b. Expl. *...resignatio sigillorum ut diximus. Finit. Incipit Liber Quartus de septem sigillis. Et vidi cum aperuisset ... et bestias terre* (vers. 1-9 del capítulo VI).

Fol. 92 v. a. *Explicit Storie Quatuor Equorum.*

Fol. 93 v. a. *Incipit Explanatio Quatuor Equorum. Aperto primo sigillo ...*

Fol. 95 v. a. Expl. *...novissimum certamen in sexto. Explicit Extoria Quatuor Aequorum. Incipit Storia De Animas Occisorum. Et cum aperuisset ... occidentur et ipsi* (vers. 9-12 del cap. VI). *Finit Storia.*

Fol. 96 v. a. *Incipit Explanatio Supra Scripta Storiae In libro quarto. Et cum aperuisset ... animas occisorum...*

Fol. 98 r. b. Expl. *...ordinem revertamus. Explicit Explanationem sigilli quinti.*

Incipit Storia sigilli sexti in libro quarto. Et vidi cum aperuisset ...poterit stare (vers. 12, al fin del cap. VI). *Finit.*

Fol. 99 r. a. *Incipit Explanatio Supra Scripta Storie in libro quarto. Et vidi... sextum sigillum ...*

Fol. 100 v. b. Expl. *...aliter dicturus. Finit. Explicit explanatio sexti sigilli in libro quarto. Incipit Storia Quatuor Angelis Ventorum* (may.).

Et post hec vidi ... in frontibus eorum. explicit storiae (vers. 1-4 del cap. VII).

Fol. 101 v. a. *Incipit Explanatio Supra Scripta Storie in libro quarto. Et post hec ... quatuor angeli et quatuor venti unum sunt ...*

Fol. 101 v. b. Expl. *...clamantem in quatuor an ...* Falta lo restante, porque arrancaron otro folio que tenía el comentario a los versillos 2 y 3. Según el texto de

Flórez, falta desde la línea 20, en la pág. 317, hasta la mitad de la pág. 319. Tenía, asimismo, otra miniatura, que ha de reconstruírse conforme al códice de la Nacional.

Fol. 102 v. a. *Incipit Explanatio Supra Scripta Storie. in libro quarto.* Como se ve, quedó también en el folio desaparecido la transcripción de la *Storia*, que llegaba hasta el fin del cap. VII. *Et audivi numerum ... cum quadraginta quattuor milia omnis omnino ...*

Fol. 113 v. a. Expl. *...inquoat septimum sigillum. Explicit sexti sigilli explanatio. Incipit explanatio sigilli septimi. Et cum aperuisset ...media hora.* (vers. 1 del capítulo VIII). *Et partem silentii ...*

Fol. 113 v. b. Expl. *...aliter dicturus. Explicit liber quartus. Incipit Liber quintus.* Al final de la columna hay un laberinto cuyas líneas centrales dicen, de abajo a arriba: "*Silentium*", leyéndose en tal dirección en una línea sí y en otra no.

Et vidi septem angelos ... et fulgura et terremotus (vers. 2 al 6 del cap. VIII). *Incipit explanatio supra scripte storie in libro quinto. Septem Angelorum. In hoc libro recapitulat ab originem dicens: et vidi septem ... Septem angelos, septem eclesias dicit...*

Fol. 114 r. a. Expl. *...preparaverunt se ad predicandum.* Aquí no pone "*explicit explanatio*" e "*Incipit Storia*", sino que pone sencillamente a continuación, en tinta roja, los versillos 6 y 7 del mismo cap., y después la explanación.

Fol. 114 r. b. *Incipit explanatio supra scripte storie. terra arbores fenum...*

Fol. 115 v. a. Expl. *...et crescunt. explicit prima tuba. Incipit secunda de secundo angelo. Et secundus*

angelus ... corruperunt (vers. 8 y 9 del mismo cap.). *Incipit explanatio ejusdem tube. Et secundus angelus ... mons ardens diabolus est ...*

Fol. 115 v. b. Expl. *...hoc sunt nubes. Finit. Incipit tertius angelus Storie. Et tertius angelus ...* (vers. 10 y 11 del mismo cap. VIII).

Fol. 116 v. a. *Explanatio ejusdem storie. Et tertius ... De ecclesia dicit ...*

Fol. 117 r. b. Expl. *...doctrinis percussi. explicit tertia tuba. Incipit quartae tubae storia. Et quartus angelus ... canituri sunt* (vers. 12, al fin del mismo cap.).

Fol. 117 v. a. *Incipit Explanatio Supra Scripta Storie. et quartus ... Similiter sol luna ...*

Fol. 118 r. b. Expl. *...magna voce predicantem. Explicit quarta Tuba. Incipit quarta* (sic) *storia tube. Et quintus ... fugit ab eis* (vers. 1-7 del cap. IX).

Explicit Storiae.

Fol. 118 v. a. *Incipit explanatio supra scripta storie. Et quintus... una stella corpus est...*

Fol. 119 v. b. Expl. *...minime inveniendo. Explicit Puteus abyssi. Incipit adhuc de easdem locustas Et similitudinem locustarum ... duo ve postea* (vers. 7-13 del cap. IX). *Explicit. Explanatio supra scripte storie. Et similitudinem... id est similles nobis simorum ...*

Fol. 121 r. a. Expl. *...prespicue principatur* (sigue en líns. rojas la copia del versillo 11). *Expliciunt locustas.*

Fol. 121 r. b. *Incipit sexta tuba storie. Et sextus ... numerum eorum* (vers. 13-17 del mismo cap.). *Explicit storie. Explanatio supra supra* (sic) *scripta storie. Et sextus ... dehinc incipit novissima ...*

Fol. 121 v. b. Expl. Falta la terminación, porque

arrancaron otro folio con la conclusión del comentario a la tuba sexta y la "*Storia de equis*", vers. 17, al fin del cap. IX. Según el texto de Flórez, falta desde la línea 24 de la pág. 379, hasta la línea 23 de la pág. 380, y la pintura correspondiente.

Fol. 122 r. a. *Incipit explanatio supra scripta storie Et sic vidi ... equi homines sunt ...*

Fol. 122 v. b. Expl. *...prespicua id est clara. Explicit explanatio. Incipit storia angeli fortis. Et vidi alium angelum ... quadraginta duobus. Explicit storia* (vers. 1 del cap. X hasta el 3 del cap. XI).

Fol. 124 r. a. *Incipit explanatio supra scripta storiae. Et vidi inquid ... dominus est amictus ...*

Fol. 125. v. b. Expl. *...hujus mundi mali. Finit. Incipit storie Elie sive legis et evangelii. Et dabo ... civitatis magne projicientur. Explicit Storia.* (vers. 3-9 del cap. XI).

Fol. 126 r. a. *Explicit explanatio supra scripte storie. Et dabo ... hii dies mille ...*

Fol. 126 v. b. Expl. *...spiritualiter disseramus. Explicit explanatio supra scripte storia. Incipit storia de eodem testamento. Et vincet eos ... habitantes terram* (vers. 7; en su parte última al 11 del mismo cap.). *Finit.*

Fol. 127 v. a. *Explanatio supra scripta storie. Et vincet eos ... vincit antxpus. ...*

Fol. 127 v. b. Expl. *...hereditate posessa. Finit. Incipit de eosdem testes storia. Et post tres dies ... venit cito. Finit.* (Vers. 11-15 del mismo cap.)

Fol. 128 v. a. *Incipit explanatio supra scripte storie Et post tres ... Iam supra dictum est ...*

Fol. 129 r. b. Expl. *...in resurrectione. Finit. Incipit septima tuba quod est resurrectio omnis carnis. Et*

septimus angelus ... in secula seculorum. finit (vers. 15 del mismo cap. XI. Después de haber puesto el *finit,* copia en tinta roja los vers. 16-19).

Fol. 129 r. a. y b. *Initium dixit ...*

Expl. ...*aliter dicturus. Finit. Incipit liber sextus. X. capitularum Scire autem oportet* (la nota sobre el orden), y terminada ésta, tiene al

Fol. 129 v. a. y b. *Explanatio supra scripta storiae. et apertum ... grando magna* (vers. 19 del mismo capítulo XI). *Usque nato domino ...*

Fol. 130 r. a. Expl. ... *equalis domino inveniatur. Explicit templum et bestia Incipit de muliere et draco storia. Et signum magnum ... arena maris* (copia de todo el cap. XII).

Fol. 131 v. a. *Incipit explanatio supra scripte storie. Et signum ... celum ecclesia est ...*

Fol. 134 r. b. Expl. ...*esse dinoscitur. Explicit explanatio mulieris et draconis. Incipit storia bestie et ejusdem draconis. Et vidi ascendentem ... in gladio occiditur* (vers. 1-11 del cap. XIII).

Fol. 135 v. a. *Incipit explanatio supra scripta storie. Et vidi ... supradixit ...*

Fol. 137 v. b. Expl. ...*sed aperto ore revelato. Explicit explanatio draconis et Bestie. Incipit storia tertie bestie. Et vidi aliam bestiam ... nominis ejus* (vers. 11-18 del mismo cap.).

Fol. 138 r. a. *Incipit explanatio supra scripta storie. Et vidi ... Iam supra exposuimus...*

Fol. 141 v. b. *Expl. ... evantas acxime e&xvi. finit. hic est sapientia dc&xvi finit?*

Fol. 142 r. Tabla para averiguar el nombre del anticristo.

Fol. 142 v. a. *Incipit Magister Laterculi Hujus. Et Ratio Literarum. Si scire vis...*

Fol. 142 v. b. Expl. ... *ita denuntiamus.* Sigue otra tabla al fol. 143 r.

Fol. 143 v. a. *Qualiter cognoscatur antixpus in toto mundo dum receperit. Et datum est illi facere bellum cum sanctis et vincere eos et occidere eos. Vincet eos ...*

Fol. 144 r. b. Expl. ...*sue dicionis rapit. Explicit. De antixpo. qualiter Imperatorem tollat Romanum. Beatus enim Augustinus in libro ...*

Fol. 145 r. b. Expl. ... *nullus ambigit. finit. Incipit storia decimi signi. Et vidi et ecce ... inmaculati sunt.* (Vers 1-6 del cap. XIV.)

Fol. 146 r. a. *Explanatio supra scripte storie. Et vidi ... Aperuit quae sit ...*

Fol. 146 v. b. Expl. ... *in affrica gestarum. Explicit. Incipit Liber VIIus. hic storia. Et vidi alium angelum ... in xpo. moriuntur.* (Vers. 6-13 del mismo cap.) *Explicit.*

Fol. 147 r. a. *Explanatio supra scripte storie. Et vidi ... angelus nuntius ...*

Fol. 148 r. b. Expl. ...*pacis future. Explicit. Incipit Storia de nube alba et filio hominis in libro septimo. Et vidi et ecce nubem ... mille sexcenta.* (Vers. 14, al fin del mismo cap.)

Fol. 149 r. a. *Incipit explanatio supra scripta storie. Et vidi. ... Nubem albam ecclesiam dicit ...*

Fol. 150 v. b. Expl. Falta también la terminación del comentario, porque arrancaron otro fol. que había de tener la conclusión del comentario y la copia de la *storia* siguiente, o sea los vers. 1-5 del cap. XV, con la ilustración correspondiente. Según la edición de Flórez, falta

desde la línea 27 de la pág. 459 hasta la línea 22 de la pág. 461.

Fol. 150 r. a. *Incipit explanatio supra scripta storie. Et vidi alium angelum ... Septem angeli ...*

Fol. 150 v. b. Expl. *...proposuerat dicens. Explicit. Incipit storia templi aperti et de easdem fialas angelorum. Post hec vidi ... septem angelorum.* (Vers. 5, al fin del cap. XV.)

Fol. 151 r. a. *Explanatio supra scripte storie. Post hec ... Iam supra manifestatum est ...*

Fol. 152 r. a. Expl. *...plenius dicturus. Explicit Liber Septimus. Incipit Liber Octavus storie. Et audivi vocem ... simulachrum ejus. Explicit storia.* (Vers. 1 y 2 del cap. XVI.)

Fol. 152 v. a. *Explanatio supra scripte storie. Et audivi ... data potestas...*

Fol. 153 v. b. Expl. ... *sustinebit. finit.*

Explanatio supra scripte storie Et tertius angelus ... justificationis ejus Finit. (Vers. 4-8 del mismo cap. El copista puso "Explanatio Storie" en lugar de "Incipit Storia.")

Fol. 154 r. a. *Explanatio supra scripta storie. Et tertius ... in hoc enim librum...*

Fol. 155 r. b. Expl. ... *agere non cessat. finit. Incipit quartus angelus. Et quartus angelus ... claritatem.* (Vers. 8-10 del mismo cap. XVI.)

Fol. 155 v. a. *Explanatio supra scripte storie. Et quartus ... non soli tantum...*

Fol. 155 v. b. Expl. ... *quem recipit. Explicit explanatio. Incipit quintus angelus. Et quintus angelus ... non egerunt.* (Vers. 10 y 11 de íd.) *Explicit storiae.*

Fol. 156 r. a *Explanatio supra scripte storie. Et quintus ... Id est de has plagas...*

Fol. 156 r. b. Expl. ...*benedicti sumus. finit. Incipit sextus angelus.*

Fol. 156 v. a. *Et sextus angelus ... ab ortu solis.* (Vers. 12 de íd.) *Explanatio Supra scripte storie. Et sextus ... id est super omnem populum...*

Fol. 156 v. b. Expl. ... *ab origine brebius. explicit. Incipit storia de supradictas ranas. Et vidi ... amagedon.* (Vers. 13-17 del mismo cap. XVI.)

Fol. 157 r. a. *Explanatio de easdem ranas. Et vidi ... Iam supra draconem...*

Fol. 158 v. b. Expl. ... *in mundo fuerat facta. finit.*

Fol. 159 r. a. *Incipit septimus angelus. et septimus* (a toda plana) ... *ejus nimis Explicit storia.* (Vers. 17 al fin del cap. XVI.)

Fol. 159 v. a. *Explanatio supra scripte storie Et septimus angelus ... Iam supra diximus...*

Fol. 160 r. b. Expl. ... *a xpi. passione. Explicit Liber Octavus. Incipit Liber Nonus De Muliere Meretrice. Et Bestia. Et vidi mulierem ... potestatem suam bestie dant.* (Vers. 3-14 del cap. XVII.)

Fol. 161 r. a. *Explanatio supra scripte storie. Et vidi ... hic ostenditur...*

Fol. 165 r. b. Expl. ... *ab ejus patientia confunditur. Incipit De agno Et Bestia Superata. hii decem reges ... super reges terre* (vers. 14 al fin del mismo). *Explanatio supra scripte storie. hii decem reges ... et quia supra in decem regibus omnes omnino...*

Fol. 166 v. b. Expl. ... *quae postea vidit. Explicit Liber nonus. Incipit Liber Decimus De Diaboli Civitate.*

Postea vidi alium angelum ... judicium de illa. (Vers. 1-21 del cap. XVIII.) *Explicit Storiae.*

Fol 167 r. b. *Explanatio supra scripte storie. Postea vidi ... angelum quem dicit...*

Fol. 169 v. b.—Expl. *...quae et diaboli dicitur explicit. Incipit De Eadem Civitatem Diaboli. Et tulit unus ... super terras.* (Vers. 21 al fin del cap. XVIII.) *Explicit Storia.*

Fol. 170 r. a. *Explicit* (repetido) *Explanatio supra scripte storie. Et tulit... ecce instar predicationis ejus...*

Fol. 170 v. b. Expl. *... interfecti sunt super terram. Explicit. Incipit Storia de civitate dei. Post hec audivi ... deum adora.* (Vers. 1-11 del cap. XIX.) *Explicit Storia. Explanatio supra scripte storie. Post hec ... hec ecclesia-dicit cum reparatio...*

Fol. 171 v. b. Expl. ... Falta también la mayor parte del comentario, porque arrancaron otro u otros folios y en ellos quedó también la *Storia* siguiente, o sea la transcripción de los vers. 11-17 del mismo cap. XIX. Según el texto del padre Flórez faltan las tres últimas líneas de la pág. 520 y toda la pág. 521 y la ilustración correspondiente.

Fol. 172 r. a. *Explanatio supra scripte storie. Et vidi celum ... equus albus corpus xpi est...*

Fol. 172 v. a. Expl. *... supra quos diximus. Incipit storia angeli stantis in sole. Et vidi angelum ... pussillorum et magnorum.* (Vers. 17 y 18 del mismo capitulo XIX.) *Explicit storia. Explanatio supra scripta storie Et vidi ... sol enim predicatio...*

Fol. 173 v. b. Expl. *... sanguine bibere. Explicit. Incipit De Bestia Et Reges Terre. Et vidi bestiam ...*

de carnibus eorum. Explicit Storiae. (Vers. 19 al fin del mismo cap.)

Fol. 174 r. a. *Explanatio supra scripte storie. Et vidi ... Iam supra diximus...*

Fol. 174 v. a. Expl. ... *integri judicentur. Explicit. Incipit de alio angelo et clave abisi. Et vidi alium angelum... modico tempore. Explicit.* (Vers. 1-4 del capítulo XX.)

Fol. 175 r. a. *Explanatio supra scripta storia. Et vidi ... Intentius hic nobis invocandus...*

Fol. 175 v. b. Expl. ... *habuit ab initio. Explicit. Incipiun troni et animas occisorum Et vidi tronos ... mille annos.* (Vers. 4-7 del cap. XX.)

Fol. 176 r. a. *Explanatio supra scripte storie. Et vidi ... hii troni modo sunt...*

Fol. 177 r. a. Expl. ... *ad finem istius mundi. Explicit. Incipit De Solutione Diaboli De Custodia Sua. Et cum finiti fuerint ... inimicos suos.* (Vers. 7 hasta la mitad del 9 del mismo cap. XX.)

Fol. 178 r. a. *Explanatio supra scripte storie. Et cum finiti ... finitos dixit...*

Fol. 179 v. a. Expl. ... *nominavit ut ferrum. Explicit. Incipit De Diaboli Bestia Et Pseudo Prophete. Et descendit ignis ... ac nocte in secula seculorum. Explicit.* (Vers. mitad del 9 al 11.) *Explanatio supra scripte storie. Et descendit ... id est de eclesia descendit...*

Fol. 180 r. b. Expl. ... *cum seductis in terra. Explicit Liber XI. Incipit Liber Duodecimus Judicii Et Civitatem Jhrslm Id Est Ecclesia. Et vidi in tronum magnum ... in stagnum ignis.* (Vers. 11-15 al fin del capítulo XX.)

Fol. 181 v. a. *Explanatio supra scripte storie. Et*

recapitulat in diem judicium dicturus. Et vidi ... In trono judicii...

Fol. 181 v. b. Expl. ... *mortuos suos dicit* (a continuación pone en rojo el vers. 13). *Liber Duodecimus. Et vidi celum novum ... super eos in secula seculorum.* (Todo el cap. XXI, pero invertido el orden de algún vers.) *Explicit storia de Hhrslm. Civitate.*

Fol. 183 v. a. *Explanatio supra scripte storie. Hac Jhrslm ecclesiam dicit quem recapitulat...*

Fol. 188 v. b. Expl. ... *et felices mundo corde quoniam ipsi deum videbunt.* Copia después en rojo el último versillo del texto y a continuación dice: *Explicit. Incipit Storiae finis hujus libri.*

Fol. 189 r. a. *In hoc fine libri johannem dicit cecidisse ad pedes angeli* ... Expl. ...*apertissime declaravit. hic storia prima Et dixit mihi* ... (Vers. 6 del capítulo XXII.)

Fol. 189 r. b. Expl. ... *gratiam domini nostri Ihu xpi cum omnibus explicit. haec supra scripta storia maxime ut sonat simpliciter et secundum littera intellegenda est: quia jam supra cuncta explanata sunt et congruum non est* ... etc. (como la advertencia del oxomense, excepto la palabra "quia *et* incurrant").

Fol. 190 r. a. *Incipit Brebis Explanatio Supra Scripte Storiae. Angelum quem dicit...*

Fol. 191 r. b. Expl. ...*gratia domini Ihu Xpi cum oms. Explicit: Codix Apocalipsin: Duodenario: Ecclarum: Ita duodenario: Ordine Librorum: Incistone distincto.* (A continuación tiene la siguiente nota:) "*Codix multorum librorum est unius voluminis et dictus codix per translationem a corticibus arborum seu vitium, quasi caudex quod ex se multitudinem librorum quasi ra-*

morum contineat. volumen. Liber est a volvendo dictus sicut aput hebreos volumina legis volumina prophetarum; folie autem librorum appellate sive ex similitudine foliorum arborum seu quia ex follibus fiunt: Id est pellibus occisis pecoribus detrai solent. cuius partes pagine dicuntur eo quod sibi invicem compinguntur. Explicit."

Fol. 191 v. Ha quedado en blanco.

Fol. 192 r. a. *De Finitatibus Et Gradibus. Heredis nomen imposuit...*

Fol. 192 v. b. Expl. ... *sicut autem inferius longe editi pro* (falta la terminación). La nota primera está copiada de las Etimologías de San Isidoro, libro VI, capítulo XIII, núms. 1, 2 y 3 con algunas diferencias con la edición de Madrid. Ulloa, MDCC.LXXVIII, que tenemos entre manos. La segunda, o sea, las notas sobre afinidades y grados, es copia asimismo del libro 9, capítulo V, de las Etimologías y llega hasta la mitad del número 30 de la citada edición.

Fol. 193 r. (A toda plana.) *In Nomini Domini Nostri Jhu. Xpi. Incipit Explanatio Danielis Prophete.* (Mayúsculas alternando en rojo y azul.) *Contra prophetam danielem decimum librum scripsit porfirius...*

Fol. 230 v. Expl. ... *quod ei respondere debemus. Explicit Explanatio Danielis Prophete.* A renglón seguido tiene la siguiente suscripción: *Quisquis: Anelanter Hic Lecturus: acceseris: Pro Me Indignum Obeco PRSBTRO; Orare Dignes: Forsam: Debitis Caream Et Ad Nostrum Redemptorem: Sine Confusione: Perveniam Amen: Deo Gratias.*

El fol. pegado a la pasta posterior es un fragmento de un breviario antiguo escrito en letra francesa y tiene

"*passio sancte leocadie virginis que obiit Toleti sub daciano preside*" y al margen un dibujo a pluma de la Santa.

PARTE ORNAMENTAL Y PICTORICA

No intentamos en esta segunda parte hacer un estudio minucioso y comparativo de las hermosas ilustraciones de este Beato, con las otras de los diferentes ejemplares, actualmente existentes.

Nuestro trabajo, por ahora, ha de ser meramente expositivo y analítico, preparando los materiales y alisando los caminos para proceder después a la síntesis artística e histórica de la obra; a señalar la primacía en la invención de las diversas figuras, composiciones y escenas, a reseñar el influjo en la concepción artística de los temas primitivos ornamentales y pictóricos, a ponderar la evolución paulatina, dentro de su propio ciclo, y lo que corresponde finalmente de nuevo y original a cada uno de los artistas, que trabajaron en esos comentarios gráficos del último de los libros santos.

Claro está que para ello se impone, como medio indispensable, un examen detallado, así del texto como de todas y cada una de las pinturas, ya que todos los elementos, así paleográficos como artísticos, habrán de tenerse en cuenta para la obra de crítica comparativa, para la fijación definitiva del texto, y para la historia documentada de la pintura, a través de estos singulares monumentos españoles.

Ateniéndonos a la finalidad indicada, por nuestra parte, nos limitamos a la descripción sumaria de cada una de las ilustraciones, pero dado el carácter esencial-

mente representativo y doctrinal de las pinturas, atendiendo a que el artista se ciñe siempre a la letra del texto sagrado, existiendo entre éste y sus diversas composiciones irrompible lazo orgánico; para facilitar todos los elementos de apreciación y de juicio, copiamos primero la letra del texto sagrado, y así todos los lectores, recordando los versillos de la Biblia y teniendo ante los ojos las fotografías hechas unas por nosotros y otras por el fotógrafo señor Moreno, fácilmente apreciarán el conjunto y los detalles en toda su integridad.

Fol. 1 v. A toda plana Cruz de Oviedo, ya descrita en la primera parte, como también los preludios ornamentales de los fols. siguientes:

Fol. 3 r. (Mitad superior del folio.) Primera ilustración del texto sagrado y que hace alusión al versillo primero del cap. I: "Revelación de Jesucristo, la cual ha recibido de Dios para descubrir a sus siervos cosas que deben suceder presto y la ha manifestado por medio de su Angel, enviado a Juan, siervo suyo."

En dos franjas, separadas por una trenza, aparece representada la doble escena inicial. En el centro de la primera, que tiene fondo amarillo, aparece Jesucristo, sentado en rojo sillón de alto respaldo y brazos oblicuos, con el libro de las revelaciones en la mano izquierda, apoyada en las rodillas, y extendida la diestra hacia el ángel, que avanza a grandes pasos y extiende los brazos para recibirle. "*Ubi angelus a domino librum accepit*", dice la inscripción. A la derecha otro ángel en actitud de atención y algún tanto levantadas las manos hacia el trono del Señor, como pidiéndonos silencio. Aunque parece también en actitud de avanzar, el plegado convencional de las alas, inclinadas hacia abajo, indica

reposo, o el momento más bien de parada repentina ante la voz del Señor. En la zona inferior, que tiene un fondo rojo achocolatado, aparece el Apóstol en el medio haciendo un esfuerzo de velocidad y reverencia a la vez, estirados brazos y piernas, para recibir el libro que el ángel trae volando a toda velocidad: "*Ubi primitus Ioannes cum angelo locutus est.*"

A la derecha, otra figurilla de pie, sin nimbo ni alas, alusión acaso al miniaturista, nos muestra con ambas manos la escena, y arriba puso también el comienzo de la inscripción anterior: "*Ubi primitus.*" Todas las figuras han querido ser presentadas de perfil, pero no logra su intento sino a medias, y el rostro aparece en frontalidad perfecta, si bien el conjunto ya da la sensación de una escena de perfil. Los rostros aparecen teñidos ligeramente de ocre, a diferencia del oxomense, en el cual el colorido de la carne está representado únicamente por un puntito de bermellón en las mejillas y algunas líneas formando el óvalo. Los ojos son en todas las figuras muy grandes, rasgados y saltones con una expresión y movimiento de pupilas que las hace algún tanto cómicas. A diferencia también del oxomense, en cuyas ilustraciones se advierte la calma, uniformidad y reposo, que degenera en monotonía, rigidez y hieratismo, resalta en éste como nota dominante el movimiento y afán bullente de expresión, el intento de especificar los rostros y la variedad de ropajes y actitudes. Por el vano esfuerzo desplegado por el artista para la representación de perfil, queda el rostro sumamente carrilludo por un lado, y muy pronunciado el cuello.

El Señor viste roja túnica y verde manto, San Juan

tiene ropaje azul y nimbo amarillo y los ángeles largas túnicas de pliegues circulares y diferentes colores.

Fol. 5 v. A toda plana, excepto seis líneas de la parte superior. Explicación gráfica del vers. 7 del mismo capítulo: "Mirad cómo viene sobre las nubes del cielo, y verle han todos los ojos, y los mismos que le traspasaron. Y todos los pueblos de la tierra se herirán los pechos al verle."

A diferencia también del oxomense, que le presenta sentado, de majestuosa ancianidad, sobre el arco rígido y policromado de las nubes, aparece aquí joven, casi adolescente, vestido de amplia túnica morada, marcados los pliegues circulares agitados por el aire, extendiendo los brazos entre las ondas rojas y blancas de las nubes que se destacan en el fondo azul del cielo, y con el el libro en la diestra, en actitud de bajar y aparecer ante los ojos de los hombres. "*Dominus in nube veniet et vident eum qui eum pupungerunt et plangent super se omnes tribus terre.*" A cada lado emerge graciosamente de entre el cendal de las nubes el busto de dos ángeles, como sosteniendo el pabellón, vestidos de verde túnica. El fondo general está formado por dos franjas, roja la primera y amarilla la segunda.

En la parte inferior y sobre fondo rojo, cinco figurillas a la izquierda y tres a la derecha muestran con una mano al Señor, llevando al pecho la otra, mientras negras lágrimas van cayendo de sus ojos... la tierra está figurada por el diseño de un tallo, de ancha hoja coronado, que separa a los dos grupos.

Fol. 8 v. A toda plana. Explicación de los versillos 10 al fin del cap. I: "Un día de domingo fuí arrebatado en espíritu, y oí detrás de mí una grande voz como de

trompeta, que decía: Lo que ves, escríbelo en un libro, y remítelo a las siete Iglesias de Asia: a Efeso, y a Smirna, y a Pérgamo, y a Tyatira, y a Sardis, y a Filadelfia, y a Laodicea. Entonces me volví para reconocer la voz, que hablaba conmigo; y vuelto vi siete candeleros de oro: y en medio de los siete candeleros de oro vi a uno parecido al Hijo del Hombre, vestido de ropa talar, ceñido a los pechos con una faja de oro: su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana más blanca, y como la nieve; sus ojos parecían llamas de fuego; sus pies semejantes a bronce fino, cuando está en honor ardiente, y su voz como el ruido de muchas aguas: y tenía en la mano derecha siete estrellas: y de su boca salía una espada de dos filos: y su rostro era resplandeciente como el sol de mediodía. Y así que le vi, caí a sus pies como muerto. Mas él puso su diestra sobre mí, diciendo: "No temas... Escribe, pues, las cosas que has visto."

La concepción de esta escena es también distinta en ambos pintores, predominando en el oxomense el cuidado por los detalles, especificados en el texto, mientras éste cuida, ante todo, de figurar los momentos culminantes de la visión. En la parte superior, sobre fondo de tres franjas, azul, roja y verde, aparece en el centro Jesucristo sentado en alto sillón y apoyando los pies en rojo escabel. Viste túnica verde, con adornos rojos y lleva en el pecho la franja semicircular, de un color oscuro que debió ser dorado, o dispuesto así para ser recubierto de oro, pues tiene la misma disposición en todas las ilustraciones en que el texto especifica el oro. En la mano izquierda tiene la llave clásica y apoya la derecha sobre la cabeza de San Juan, que cae desde lo alto hasta el es-

cabel del trono, formando la vestidura una especie de pliegues abombados que le da aspecto de clown.

Entre las blancas estrellas está la roja espada de dos filos que sale de la boca del Señor. A la izquierda, un ángel de pie, plegadas las alas y en forma bien original, enteramente distinta de la forma adoptada por el pintor del oxomense, y que aparece en la mayor parte de las ilustraciones de éste. Del arranque de los brazos parten hacia arriba en espirales y forman al nivel de la cabeza una especie de nudo para bajar después verticales y paralelas las plumas. En la franja superior los siete candeleros ardiendo, sostenidos por doble cadenilla: "*Inter candelabrorum aureorum similem filium hominis et precinctum ad mamillas zona aurea.*" Y en la franja central dice: "*gladius ex utraque parte acutus*" y al otro lado "*in dextera sua*" (debió decir *clavis,* aunque la tiene en la izquierda).

En la sección inferior, dividido asimismo el fondo en tres franjas, verde, amarilla y roja, aparece San Juan de pie, caminando hacia Efeso, si creemos al pintor, "*Ubi Johannes ephesum redit*", con el libro en las manos mirando a las siete Iglesias figuradas en otros tantos arcos de herradura, los tres últimos sobrepuestos, y apoyados los fustes de las columnas en las claves de los arcos inferiores, que tienen dovelas de ladrillos y en los huecos interiores los nombres de las Iglesias.

Fol. 36. Mapa Mundi que ocupa el vers. del fol. 36 y el r. del 37.

No tiene la forma circular tan pronunciada como el oxomense, ni tampoco tantos detalles en ríos y en islas sobre todo, prodigadas en aquél a diestro y siniestro, pero coincide en las líneas y disposición general.

El océano forma también ancha franja azulada, con líneas sinuosas indicando las corrientes y con dibujos de peces y barquichuelos en distintas direcciones. En el centro y formando ángulo recto con el océano, aparece el *mare internum,* al cual se unen en su parte superior el *Nilo* por la derecha, que nace junto a los "*Alpes sibi contrarii*" y atraviesa, casi en semicírculo, la *Ethiopia, Mauritania, Egipto y Alejandría;* y a la izquierda otro río que se bifurca en dos brazos hacia el medio de su curso y que une al océano con el mediterráneo. En la prolongación de este mar, hacia el oriente, se encuentra el paraíso terrenal, figurado en un rectángulo, en cuyo fondo resaltan las figuras desnudas de Adam y de Eva y la serpiente, que se levanta y se yergue en posición vertical, para hablar a la mujer.

El mar rojo, "*mare rubrum*", forma una banda, que une en línea recta al océano oriental con el occidental y en el espacio comprendido entre ambos mares queda "*terra deserta vicina soli ab ardore incognita nobis*". Islas señala únicamente en el océano "*scotia insula*" (debajo de la región española); "*Britannia*" entre los pirineos y los "*alpes galliarum*" y "*Tyele insula*" junto a los "*Montes riffei*"; "*Furtunate insule*" debajo de la "*Mauritania tingitana*" y junto a los "*Alpes sibi contrarii*"; otra debajo de la región desconocida, y junto a la banda del mar rojo; y finalmente en el océano oriental y junto a la región del paraíso "*Crisse et argire insula*".

En el mediterráneo hay también varios espacios en blanco con indicación de las islas, cuyas inscripciones no hemos podido apreciar.

Montes señala "*Pirineus*", que forma una especie

de triángulo flanqueado de árboles; "*Alpes galliarum*", ondulados y de más elevación; "*Montes riffei*", más elevado todavía, con ondas también y ramajes a los lados, entre los dos brazos del río que une al mediterráneo con el océano. En la parte superior, junto a *Albani*, "*mons aquilonis*", de gran proporción también; junto al paraíso "*mons sauceranus*", "*mons libanus*", "*mons ceraunius*", y otro pequeño, como los dos anteriores. A la derecha del paraíso, entre la "*India*" e "*Idumea*", otro monte ondulante, cuyo nombre no señala, diciendo solamente "*hic ubi fenix*"; más abajo "*mons caucasus*" y a su lado, debajo del paraíso, "*mons libanus*". Otro monte hay debajo de "*Alexandría*", y finalmente, en las costas del océano y junto a las Islas Canarias "*duo Alpes sibi contrarii*", de cóncava estructura y uno frente a otro.

A lo largo del mediterráneo hay también varios dibujos rameados y formando semicírculos en distintas direcciones, entre "*Terracona*", "*Roma*", "*Missilia*", "*Acaya*" y "*Macedonia*".

Poblaciones. No señala como el oxomense la división y nombre de las distintas regiones, ni tiene tampoco los bustos de los Apóstoles, que aquél coloca en los sitios donde predicaron la fe, ni es tan detallista en los nombres y particularidades de dichas regiones y ciudades, que dejamos de especificar copiando las inscripciones, por no ofrecer gran interés y poderse apreciar fácilmente en el fotograbado.

Fol. 42 r. (Casi a toda plana, quedando únicamente siete líneas de texto en la parte superior.) Explicación gráfica del sueño profético de Daniel, cap. VII, vers. 2-9, al cual se hace referencia en el tratadito de Sinagoga, que comienza, según antes indicamos, al fol. 39 v. a. y

termina al fol. 47. v. b. "Tuve yo una noche esta visión: los cuatro vientos del cielo combatían entre sí en el mar grande. Y cuatro grandes bestias, diversas entre sí, salían del mar. La primera era como una leona, y tenía alas de águila: mientras yo la miraba, he aquí que le fueron arrancadas las alas, y se alzó de tierra y se tuvo sobre sus pies como un hombre, y se le dió un corazón de hombre. Y vi otra bestia semejante a un oso, que se puso a su lado, la cual tenía tres órdenes de dientes, y le decían así: levántate, come carne en abundancia. Después de esto, estaba yo observando y he aquí otra bestia como un leopardo, y tenía en la parte superior cuatro alas como de ave: y tenía esta bestia cuatro cabezas, y le fué dado a ella el poder. Después de esto estuve yo contemplando la visión nocturna; cuando he aquí que apareció una cuarta bestia terrible y prodigiosa, la cual tenía grandes dientes de hierro ... y tenía diez astas. Estaba yo contemplando las astas cuando he aquí que despuntó por en medio de ellas otra asta más pequeña... y había en ella pequeños ojos como de hombre y una boca que profería cosas grandes."

El artista presentó a las cuatro bestias enfrentadas la primera con la tercera y la segunda con la cuarta: "*Prima bestia quasi leone — Tertia Bestia quasi pardus, — Secunda vestia similis urso — Quarta Bestia terribilis.* Las dos primeras, roja la una y amarilla la otra, con manchas y pintas diferentes, ocupan la parte superior, tienen alas y aparecen en actitud de erguirse, según el texto señala. El oso de color azulado y erizadas puas frente a la cuarta bestia de color verdoso, con las astas en forma de penacho, cayendo dos de ellas sobre el lomo y en el centro de las otras el busto de una figu-

rilla humana. La expresión de todas es verdaderamente terrible, muy marcado el movimiento y bastante correcto el dibujo.

Fol. 42 v. a. La estatua que viera en sueños el Rey Nabucodonosor y cuya significación fué dada por el mismo profeta Daniel (cap. II, vers. 31-46) y a la cual se alude en el mismo tratadito. La estatua, toscamente dibujada, tiene caídos los brazos, indicada con diferentes tonalidades la estructura peculiar de las diferentes partes; la parte superior en ocre, que había de ser recubierto de oro; la inferior en amarillo con líneas rojas, y los pies y la mitad de las piernas también en ocre. "*Statuam*"; a la izquierda la piedra que baja del monte "*lapis*", un gran trozo esquinado y azulado, con líneas negras y rojas; al nivel de la cabeza de la estatua, la misma piedra al ser arrancada de la montaña "*evulsio*".

Estas dos ilustraciones no aparecen en el oxomense.

Fol. 43. v. Alusión y como síntesis del capítulo que intitula *DE MULIERE SUPER VESTIA, et est corruptela et opera nequitie* ... La mujer, toda envuelta en manto rojo, de amplios y ondulantes pliegues, vuelve hacia el espectador la cara y los ojos inyectados de azul y levanta la copa sobre la mano izquierda, sujetando con la diestra la mano de la bestia en que cabalga a horcajadas "*muliere super bestia*". Esta tiene figura como de tigre, piel de tono azulado oscuro, con negras y rojas líneas, larga cola con cabeza de serpiente enfilada hacia la mujer, desgarrada la boca, largas y tendidas crines y en actitud de galopar.

Fol. 48 r. Referencia al cap. II, vers. 1 de Apocalipsis. "Escribe el ángel de la Iglesia de Efeso ... En el centro de la escena aparece el ángel de pie, vestido

de una túnica amarilla, que le llega hasta los pies, y sobre ella una dalmática roja, mas corta y listada en negro y rojo, tiene las alas sobre la cabeza formando círculo en torno del rojo nimbo, y extendidas hacia lo alto después. A la derecha del ángel aparece San Juan, vestido de manera parecida, pero con manto ceñido, inclinada la cabeza y con el libro en la mano. A la izquierda, dentro de un marco verde terminado en frontón, cortado por la orla y sobre fondos de diferentes colores, la portada de la Iglesia de Efeso (un arco de herradura sobre columnas que tienen basa y capiteles), y al fondo otro arco más pronunciado y sendos pabellones. El fondo de todo el cuadro está formado por franjas, amarilla, verde, azul y siena.

Fol. 52 r. (Algo más de media plana.) Expl. del versillo 8 del capítulo II, "Escribe al Angel de la Iglesia de Smyrna ...". La disposición de la escena es idéntica a la anterior; el Angel y San Juan a la izquierda y a la derecha el pórtico de la Iglesia. Ahora el Angel sostiene el libro y el Apóstol alarga sus manos para recibirle. San Juan viste un ropón azul con gemas en el pecho y larga túnica chinesca, con pintas negras, y el Angel túnica roja y sobreveste azulada, con una franja negra en la sección inferior. El fondo está formado por franjas anaranjada, violeta, amarilla y verde clara, y azul el fondo de la Iglesia.

Fol. 56 r. (Media plana.) Referencia al versillo 12 del mismo capítulo "Escribe asimismo al Angel de la Iglesia de Pérgamo ..." La misma disposición que las anteriores, variando únicamente la forma de los trajes, de los cuales tiene no pequeño repertorio nuestro artista; el plegado vertical de un ala del Angel, la forma del

libro y la policromía de los vestidos. La Iglesia está figurada ahora por dos arcos de herradura, sobre tres columnas, y otro sobre ellos en frontis rectangular con los acostumbrados cortinones en el fondo.

El fondo general está constituído asimismo por franjas de diferentes colores.

Fol. 59 v. Referencia al versillo 18 del mismo capítulo "Escribe también al Angel de Thyatira ..." La disposición general es la misma que en las anteriores, si bien la Iglesia aparece encuadrada en un espacio más alto que el ocupado por el Angel y San Juan. Este adopta nuevamente el vestido de pliegues rígidos, túnica verde listada, y rosácea sobreveste, con rojo cinturón. La Iglesia dentro de las mismas líneas generales es algo más complicada, pues debajo del gran arco de herradura aparecen otros dos, uno a cada lado, y de remate una especie de campanil o castillete.

Fol. 63. Alusión al vers. 1 del cap. III. "Al Angel de la Iglesia de Sardis escribe..." La misma presentación que en las anteriores, volviendo San Juan a los vestidos redondeados y llevando el ángel túnica roja triangular, muy ancha por abajo, sobreveste abierta en la parte inferior y manto amarillo con vueltas rojas. La Iglesia figurada por un arco con adornos de cadeneta.

Fol. 67. "Escribe al ángel de la Iglesia de Filadelfia..." La ilustración es idéntica a la de la Iglesia de Pérgamo, con la única diferencia de estar invertidos los términos, la Iglesia a la izquierda y el Angel y San Juan a la derecha, con algunas pequeñas variantes en la ornamentación del frontispicio y el tener el Angel la clásica llave en la mano, porque se dice en el texto

"que el Santo y el Veraz tiene la llave del nuevo reino de David..." (vers. 7 del cap. 3).

Fol. 71 v. "Escribe al Angel de la Iglesia de Laodicea..."

También es idéntica a la ilustración de Pérgamo con ligeras variantes en la forma y el color de los vestidos y pequeños detalles ornamentales.

Fol. 73 v. Referencia al capítulo que intitula: "Qualiter Una Eclesia Sit Cum Septem Dicantur Apertissime Per Arca Noe Declaratur" (fol. 73 r. b.).

La ilustración representa una sección del arca de Noé, tal como la concibiera el artista, salvando en cuanto le fué posible las indicaciones hechas por el Señor a Noé. (Véase el cap. VI y VII del Génesis, vers. 14 y siguientes.) Así, pues, forma una especie de inmenso depósito de forma rectangular, con los extremos cortos levantados en triángulo, para que el techo no resulte plano "in cubito consummabis summitatem ejus" Tiene los tres pisos o departamentos que le indicara el Señor y arriba aparece la familia de Noé, tres figurillas a la derecha y cuatro a la izquierda, extendidas las manos hacia el Patriarca que aparece de pie en el centro, levantando su mano hacia la paloma, que aparece sobre ellos con el verde ramo en el pico. En los departamentos inferiores aparecen animales de diferentes especies, gallo y carnero, oso y mono, tigre y lobo, león, elefante, camello, asno y caballo, advirtiendo desde luego que dejamos de buen grado la clasificación a los naturalistas, y al pintor Oveco la interpretación auténtica de sus creaciones.

Fol. 74 r. Una figurilla desnuda y un ave picando en su oído.

Fol. 76 v. (A toda plana.) Explicación del cap. IV, vers. 1-5. "Al punto fuí arrebatado en espíritu: y vi un solio colocado en el cielo, y un personaje sentado en el solio: y el que estaba sentado era parecido a una piedra de jaspe y de granate: y en torno del solio un arco iris de color de esmeralda. Y alrededor del solio veinticuatro sillas y veinticuatro ancianos sentados, revestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas. Y del solio salían relámpagos y voces y truenos: y siete lámparas estaban ardiendo delante del solio, que son los siete espíritus de Dios y enfrente del solio había como un mar transparente de vidrio, semejante al cristal."

En el centro del cuadro, sobre fondo de dos franjas, violada y amarilla, y dentro del espacio circular formado por el iris, aparece el Señor de aspecto juvenil, sentado en blanco y alto sillón, cubierto de verde ropaje, de pliegues redondos y gemas en las orlas. Tiene en las manos el libro y la cabeza inclinada como hablando con la paloma, que atenta recibe la inspiración que envía por un hilito a San Juan, yacente a la derecha del margen inferior, envuelto en azulado manto, y con largas calzas del mismo color. A cada lado del Señor las lámparas (cuatro a la derecha y tres a la izquierda), de forma semicircular y pendientes de cadenillas "*septem lampades*" y rojas flechas en diversas direcciones "*de trono procedent fulgura et voces*". En la zona superior e inferior los veinticuatro ancianos, sentados en hilera, catorce arriba y diez abajo, de perfil el cuerpo y de frente el rostro, con túnicas de diferentes colores, y un circulito de ocre sobre el nimbo, figurando las coronas "*Seniores sedentes.*"

Debajo del iris hay otra franja estrecha, indicación acaso del "*Mar trasparente de vidrio semejante al cristal*".

Fol. 92 r. Referencia a los versillos 1-9 del capítulo VI: "Vi, pues, cómo el Cordero abrió el primero de los siete sellos, y oí al primero de los cuatro animales, que decía con voz como de trueno: "Ven y verás." Yo miré y he ahí un caballo blanco, y el que le montaba tenía un arco y diósele una corona, y salió victorioso para continuar las victorias. Y como hubiese abierto el segundo sello, oí al segundo animal que decía: "Ven y verás." Y salió otro caballo bermejo: y al que le montaba se le concedió el poder de desterrar la paz de la tierra y de hacer que los hombres se matasen unos a otros, y así se le dió una grande espada. Abierto que hubo el sello tercero oí al tercer animal que decía: "Ven y verás." Y vi un caballo negro: y el que le montaba tenía una balanza en su mano. Y oí cierta voz en medio de los cuatro animales que decía: "dos libras de trigo valdrán un denario y seis libras de cebada a denario también, mas al vino y al aceite no hagas daño." Después que abrió el sello quarto, oí una voz del cuarto animal que decía: "Ven y verás." Y he aquí un caballo pálido y macilento, cuyo jinete tenía por nombre muerte. Y el infierno le iba siguiendo y diósele poder sobre las cuatro partes de la tierra, para matar a los hombres a cuchillo, con hambre, con mortandad, y por medio de las fieras de la tierra."

Sobre fondo de cinco franjas, azul, amarilla, violeta, azul oscura, amarilla y roja aparecen los cuatro caballos y jinetes, dos en la parte superior y otros dos en la inferior, con los instrumentos indicados en el texto.

El primero se revuelve en su caballo blanco, manchado de pintas, flechando con el arco al que le sigue, montado en su caballo de color rojizo claro y blandiendo larga espada. Sobre el primero aparece el busto de un ángel, con una de las alas extendidas, como protegiéndole e imponiéndole la corona. En la sección inferior el tercero de los jinetes, que monta negro corcel, se vuelve también y muestra el fiel de la balanza, desprovista de platillos, al cuarto de los jinetes que ostenta ancha y puntiaguda espada. Sobre éste, y como siguiéndole a la grupa, según el texto refiere, el infierno figurado en un ángel de forma monstruosa, alas caídas, rostro espantable y recia pelambrera, con las extremidades terminadas en largas y corvas uñas. Junto a cada uno de ellos tiene las siguientes inscripciones: "*equum album et qui sedebat super eum habebat arcum*", "*equum roseum et qui sedebat super eum habebat gladium*", "*equum nigrum et qui sedebat super eum habebat in manu sua stateram*", "*equum pálidum et qui sedebat super eum habens gladium*".

Fol. 97 v. (A toda la plana.) Explicación de las revelaciones del quinto sello, vers. 9-11 del mismo cap. "Y cuando hubo abierto el quinto sello vi debajo del altar las almas de los que fueron muertos por la palabra de Dios, y por ratificar su testimonio, y clamaban a grandes voces... Diósele luego a cada uno de ellos un ropaje blanco y se les dijo que descansasen un poco de tiempo..."

El pintor ha dividido en dos cuadros los dos momentos de la escena. En el centro inferior de la primera, en fondo también de franjas de colores diferentes, hay una figurilla de medio cuerpo, envuelta en rojo ropón,

y alto capucho y alrededor de ella en tres líneas paralelas hasta veinticuatro aves, erguido el cuerpo y el cuello, la mayor parte de ellas en actitud de gritar: "Hasta cuándo, Señor...?" "*animas interentorum*". Encima "*aram auream*" y sobre ella dos lámparas de forma circular y otras dos más grandes a los extremos. En la sección inferior, y separados por el ara y tres lámparas de idéntica forma, pendientes de cadenillas, dos grupos de personas envueltas en largos mantos de colores diferentes "*ad hos date sunt stole albe et dictum est illis ut requiescant*".

Fol. 98 v. (A toda plana.) Apertura del sexto sello (vers. 12 al fin). "Vi asimismo cómo abrió el sexto sello y al punto se sintió un gran terremoto, y el sol se puso negro como un saco de cilicio y la luna se volvió toda bermeja como sangre: y las estrellas cayeron del cielo sobre la tierra, a la manera que una higuera, sacudida de un recio viento, deja caer sus brevas: y el cielo desapareció como un libro que es arrollado: y todos los montes y las islas fueron movidos de sus lugares: y los reyes de la tierra, y los príncipes y los tribunos, y los ricos y los poderosos, y todos los hombres así esclavos, como libres se escondieron en las grutas, y entre las peñas de los montes: y decían a los montes y peñascos: caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del cordero."

La composición aparece dividida en tres secciones. La primera tiene fondo de franjas amarilla, azul, anaranjada y violeta; dentro de un círculo estrellado, sostenido por dos ángeles de brazos desnudos, que parecen hurtar instintivamente el cuerpo a los terribles efectos de la revelación indicada, está sentado el Señor, en-

vuelto en amplio manto azulado, la diestra extendida y con el libro en la izquierda. A cada lado cuatro figurillas humanas, de pie, todas cubiertas de luengos ropones y en actitud bien tranquila. Sigue en la franja inmediata el disco azulado del sol con rayos y flores rojas, "*hic sol obscurabitur*" y al otro lado la luna enrojecida, "*et luna non dabit lumen suum*". En el centro blancas estrelias que van cayendo a través de los otros medios y franjas, "*Ubi stelle ceciderunt in terra*". En la parte inferior y sobre fondo amarillo, tres grupos de personas apiñadas y cayendo unas sobre otras, con angustiosas expresiones y actitudes, en las cuevas de líneas sinuosas y azulados fondos, "*Ubi homines dicent montibus cadite super nos et collibus quooperite nos*".

De entre las grutas salen dos arbustos de altos tallos y anchísimas hojas.

Fol. 100 r. (A toda plana.) Explicación de los versillos 1-5 del cap. VII. "Después de esto vi cuatro ángeles que estaban sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos para que no soplasen sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre árbol alguno. Luego vi subir del oriente del sol a otro ángel que tenía la marca de Dios vivo: el cual gritó con voz sonora a los cuatro ángeles encargados de hacer daño a la tierra, y al mar, diciendo: "No hagáis mal a la tierra, ni al mar, ni a los árboles hasta tanto que pongamos la señal en la frente a los siervos de nuestro Dios. Oí también el número de los señalados que eran ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de los hijos de Israel."

En los cuatro ángulos exteriores del rectángulo que representa la tierra, rodeada por el mar (franja de azul claro, con peces de diferentes colores), aparecen los cua-

tro ángeles sujetando con las manos a los vientos, que son aquí haces de rayos de distintos colores y forma abombada "*ventus*". En la parte superior del cuadro, que tiene fondo de franjas, verde, amarilla, roja, violeta oscuro, anaranjada y escarlata, está el Angel, de medio cuerpo vuelto hacia abajo, como bajando del cielo, y saliendo del rojo disco del sol y alargando una cruz de oro al grupo del primer término, "*Angelus ascendens ab ortu solis habens signum dei*". En la franja siguiente quince personajes en dos hileras separadas por un árbol de azul raíz y anchas hojas, unidas manos y brazos y dando la sensación de iniciar un baile en círculo. En la parte inferior otros dos grupos, más numerosos, separados también por el árbol (¿de la cruz?), pero ya en actitud de reposo y señalando algunos con las manos hacia el árbol.

Fol. 102 r. (A toda plana.) Complemento de la anterior ilustración. Está dividida en varios cuadros. El primero, que ocupa la derecha de la franja superior, representa, a lo que parece, el acto de señalar a los elegidos; un ángel de pie que extiende su mano hacia un personaje, que se inclina reverente como para recibir la bendición y señal. A la izquierda, ocho ángeles, precipitándose los unos sobre los otros y volando hacia la tierra, agitados los mantos por el viento. En la sección media diez personajes en hilera avanzan alegremente con las palmas en la mano y parecen salir del grupo inferior, muy numeroso y ordenado en dos hileras "*centum quadraginta quatuor millia ex omni gente et tribu et lingua*".

Fol. 111 r. Alta palmera, no mal dibujada, y tres personajes, alzando ramos a cada lado.

Fol. 112 v. Rectángulo en fondo amarillo con letras combinadas en acróstico para indicar el séptimo sello, y constituyendo la palabra "*Silentium*". "Abierto que fué el séptimo sello se hizo un gran silencio en el cielo por espacio, como de media hora" (vers. 1 del capítulo VIII).

Fol. 113 r. (A toda plana.) Explicación de los versillos 2-6, del mismo capítulo.

"Y vi a siete ángeles que estaban en pie delante de Dios: y diéronseles siete trompetas. Vino entonces otro ángel y púsose ante el altar, con un incensario de oro: y diéronsele muchos perfumes compuestos de las oraciones de todos los santos... Tomó luego el ángel el incensario, llenóle del fuego del altar, y arrojando este fuego a la tierra, sintiéronse truenos y voces y relámpagos y un grande terremoto."

En la parte superior los siete Angeles en hilera, con las tubas levantadas, frente al Señor, que está dentro de un círculo, sentado en amplio sillón con adornos flordelisados. En la franja central se han figurado los dos momentos y actos distintos del Angel, que está primero sobre el ara del altar, sosteniendo el incensario de oro, y luego muy inclinado hacia la tierra, derramando los carbones encendidos, cuyos efectos se manifiestan en rojas flechas que caen sobre los montes, los árboles y las ondas de los mares.

Fol. 114 r. (Comienza la explicación de los efectos obrados por cada una de las tubas.) En fondo de franjas diferentes, el primer ángel bajando hacia la tierra, sonando la tuba y aparecen granizos rojos y blancos cayendo sobre las hojas, yerbas y piedras. "*Ubi primus Angelus tuba cecinit et facta sunt grando.*"

Fol. 115 v. (Algo más de media plana.) En fondo amarillo sobre el cual hay una franja violada, el ángel segundo con la tuba en la boca y el ceñidor separado por el aire, debajo el monte ardiente medio sumergido ya en el mar, formando inmenso hueco su ondulada superficie, tres barcas que han zozobrado, y cinco figurillas desnudas en trágicas actitudes, revueltas entre los peces y en el centro del mar una zona horizontal pintada de rojo "*Ubi mons ardens missus est in mare*", "un gran monte, todo de fuego, cayó en el mar y la tercera parte del mar se convirtió en sangre y murió la tercera parte de las criaturas que vivían en el mar."

Fol. 116 v. (Algo más de media plana.) Explicación de los efectos de la tuba tercera "Cayó del cielo una estrella grande, ardiendo como una tea y vino a caer en la tercera parte de los ríos y en los manantiales de las aguas." ... En fondo violado el ángel tocando la tuba y en la franja inmediata la roja estrella en fondo amarillo, "*stella ardens*", y a continuación varias figurillas desnudas, también en trágicas actitudes "*homines mortui sunt*", entre los ríos y fuentes, que son aquí pequeñas franjas horizontales de colores diferentes y en distintas direcciones, que comienzan por un círculo (nacederos) "*Flumines et fontes aquarum*". Más abajo otros tres ríos figurados de parecida manera.

Fol. 117 r. (Media plana.) Revelación de la cuarta tuba. "Quedó herida entonces la tercera parte del sol, de la luna y las estrellas ... y oí la voz de una águila que iba volando por medio del cielo y diciendo a grandes gritos, ¡ah!, ¡ay de los moradores de la tierra!..."

En el centro superior el disco solar, todo oscurecido, menos el triángulo inferior "*sol*"; a la derecha la luna

y debajo las estrellas de manera parecida. Sigue debajo y a la izquierda el ángel con la tuba dirigida hacia el sol y a la derecha el águila de recio pico y alas verdes volando hacia el ángel, "*aquilam volantem*".

Fol. 118 v. (Media plana.) Explicación de la tuba quinta. "El ángel quinto tocó la trompeta; y vi una estrella del cielo caída en la tierra y diósele la llave del pozo del abismo; y subió del pozo un humo semejante al de un gran horno: y con el humo quedaron oscurecidos el sol y el aire: y del humo del pozo salieron langostas sobre la tierra, y dióseles poder semejante al que tienen los escorpiones de la tierra ...e hirieron a los hombres que no tienen la señal de Dios en sus frentes..."

En el centro de la sección inferior y dentro del pozo, figurado en un espacio circular, la estrella caída y una figurilla, como saltando y con la llave en la mano, abierto el pozo del que suben rojos y azulados rayos y escorpiones rojos y verdes que hieren con las garras y la cola a varias figurillas desnudas. Encima el ángel tocando la tuba, el disco del sol ennegrecido por el humo y tres filas de estrellas.

Fol. 120 r. "Y las figuras de las langostas se parecían a caballos aparejados para la batalla y tenían sobre sus cabezas como coronas de oro, y sus caras como caras de hombre. Y tenían cabellos como cabellos de mujer, y sus dientes, como dientes de leones ... colas parecidas a las de escorpiones con potestad de hacer daño a los hombres y tenían sobre sí por rey al ángel del abismo..."

Las cuatro bestias enfrentadas dos a dos, con la mayor parte de los detalles consignados en el texto, cuerpo de caballo, garras de león, rostro humano de boca des-

garrada y grandes dientes, cola de serpiente con la que hieren a varias figurillas desnudas, discos de oro entre los cuernos, cabellos esparcidos y corazas al cuello. En la sección superior otra bestia de idéntica catadura y volteando también con el aguijón de la cola a una figurilla humana y a la izquierda el ángel de perdición, deteniendo a la bestia con la punta de la lanza, "*hec locuste ubi angelus perditionis super eas imperat*".

Fol. 121 r. (Media plana.) Visión de la sexta tuba. "Tocó el sexto ángel la trompeta y oí una voz que decía: "Desata a los cuatro ángeles del abismo que están liga-"dos en el gran río Eúfrates..."

Sobre franjas violada, amarilla y roja, arriba el señor vestido de verde ropa y con el libro en la mano; a la derecha el ángel sobre el ara, y tocando la tuba, e inclinándose luego hacia abajo y tocando también; en la sección inferior cuatro figurillas, de pie, entre las azuladas aguas del Eúfrates. "*Ubi quatuor angeli tenentur super flumen magnum euphratem.*"

Fol. 123 r. Un semicírculo de estrellada franja y adornos interiores del cual sale una mano de largos dedos, entre una sección cónica, "*vox*", y debajo San Juan, de grande estatura, en actitud de caminar pero volviendo hacia arriba la cabeza para escuchar la voz del cielo, "*Ubi Johannes audivit vocem de celo*".

Fol. 124 v. (A toda plana.) Explicación de los versículos 1 y 2 del cap. X. "Vi también a otro ángel valeroso bajar del cielo, revestido de una nube y sobre su cabeza el arco iris, ... el cual tenía en la mano un libro abierto: y puso su pie derecho sobre la mar y el izquierdo sobre la tierra..."

En la parte superior un semicírculo con blancas es-

trellas; a la izquierda el ángel de verde manto y túnica amarilla muy ceñida, entre las ondas de violada nube extiende el libro hacia San Juan, "*Ubi Johannes librum accepit*". El ángel posa un pie sobre la franja azulada del mar y el otro sobre la enrojecida de la tierra, separadas ambas por un espacio en blanco "*Ubi angelus nube amictus posuit pedem suum dextrum super mare et sinistrum super terram*".

En la misma zona, a la derecha, San Juan, vuelto ahora hacia el otro extremo, recibe del ángel la vara de medir, "*Ubi Johannes ab angelo arundinem accepit*" y en la sección inferior, que tiene dos franjas formando ángulo, y dentro de un arco San Juan. Junto al ara "*altare*", con la caña en actitud de medir "*Ubi johannes mensurat templum*". A cada lado y en sentido horizontal cuatro figuras en actitud de adoración, "*Adorantes*".

Fol. 125 v. (Media plana.) Sobre fondo de franjas, azul, amarilla y violeta, Elías y Enoch, uno frente a otro y con un libro en la mano. A su lado dos candeleros y dos olivos (vers. 2 y 4 del cap. XI) "Yo daré orden a dos testigos míos. ... Estos son dos candeleros y dos olivos..."

Fol. 127 r. (Casi a toda plana.) "Lucha del Anticristo con los justos y muerte de Elías y Enoch." (Vers. 7 y 8 del mismo cap.) En el centro de la escena superior que tiene fondo azulado y amarillo, cinco figurillas de pie y apiñadas en lo hueco de un arco, dentro de un frontis rectangular, imagen de la ciudad de Jerusalén, y a cada lado los ministros y ayudas del Anticristo, arrancando con grandes picos y palancas las piedras del edificio. "*Antixpus civitatem Ihrslm subvertit.*"

En la parte inferior, que tiene fondo violado y verde,

el Anticristo en el centro, de gran talla y gorro cónico, sujeta por los cabellos y siega con la espada la cabeza de uno de los profetas, mientras el otro aparece ya difunto a la derecha, separada del tronco la cabeza. A la izquierda, tres de sus ayudantes con grandes lanzas y espadas. Los ministros todos del Anticristo se distinguen por el ropaje, que consiste en una túnica que les llega hasta el muslo, bragas y calzas de colores diferentes y botines puntiagudos. "*Antixpus eliam et enoc occidet.*"

Fol. 128 r. (Casi a toda plana.) Explicación de los versillos 11-14 del cap. XI.

"Y al cabo de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida por virtud de Dios. Y se alzaron sobre sus pies, con lo cual un terror grande sobrecogió a los que los vieron. En seguida oyeron una voz sonora del cielo que les decía: "Subid acá." Y subieron al cielo en una nube y sus enemigos los vieron. Y en aquella hora se sintió un gran terremoto, con que se arruinó la tercera parte de la ciudad..."

En la zona primera que tiene fondo amarillo y dentro de un círculo de fondo morado, con orla azul estrellada, el Señor sentado en su trono, "*tronus*", y mostrando el libro abierto. A la derecha Elías y Enoch suben con los brazos levantados en el seno de ondulante nube y el Angel detrás, mostrándoles con la mano, "*elias et enoc ascenderunt in nubem*".

Debajo, entre franjas verde y roja, a la derecha, los enemigos de los profetas, viendo como éstos suben y elevando hacia ellos los brazos "*ubi vident eos inimici eorum*" diez personajes a la derecha en dos grupos, cayendo en tierra, movidos por el temor *visti timuerunt et dederunt claritatem deo celi*". En la parte inferior,

sobre fondo verde, tres portadas con almenas sobre el arco, arrancadas de cuajo y arrastrando a varios personajes, "*isti sunt qui In terremotu ceciderunt cum suas civitates*".

Fol. 129 r. (Media plana.) Alusión al séptimo ángel que aparece tocando la tuba y posa en tierra el pie izquierdo. Encima hay un fragmento de círculo estrellado en fondo amarillo. Sintiéronse grandes voces en el cielo que decían: "el reino de este mundo se ha hecho reino de nuestro Señor y de su Cristo (vers. 15, del mismo cap.)

Fol. 129 v. (Media plana.) "Entonces se abrió el templo de Dios en el cielo y fué vista el arca del testamento en su templo." En la parte superior dentro de un espacio lobulado, en fondo rojo, "*templum apertum*". En la inferior de fondo rojo y violeta, la bestia en forma de gran leona estirada y rojo penacho como asta de ciervo, saliendo del abismo, "*ubi bestia ascendit de abysso*".

Fol. 130 v. y 131 r. En esta preciosa composición que ocupa los dos fols. anotados ha querido recoger y condensar el artista, el grandioso conjunto y los épicos detalles de la gran visión descrita en el capítulo doce, que copiamos a la letra, a fin de que los lectores puedan apreciar debidamente la densidad y la belleza del cuadro. "En esto apareció un gran prodigio en el cielo: Una mujer vestida del sol y la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, gritaba con ansias de parir, y sufría dolores de parto. Al mismo tiempo se vió en el cielo otro portento: y era un dragón descomunal, bermejo y con siete cabezas, y diez cuernos: y en las cabezas tenía siete diademas, y su cola traía arrastrando la tercera parte de las estrellas del

cielo, y arrojólas a la tierra: este dragón se puso delante de la mujer que estaba para dar a luz, a fin de tragarse al hijo, luego que ella le hubiese dado a luz. En esto parió un hijo varón, el cual había de regir todas las naciones con cetro de hierro; y este hijo fué arrebatado para Dios y para su solio, y la mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar preparado por Dios para que allí la sustentasen por espacio de mil doscientos y sesenta días. Entretanto se trabó una batalla grande en el cielo: Miguel y sus ángeles peleaban contra el dragón, y el dragón con sus ángeles lidiaba contra él, pero éstos fueron los más débiles y después ya no quedó para ellos lugar ninguno en el cielo... Así fué abatido aquel dragón descomunal... y sus ángeles con él... Viéndose, pues el dragón precipitado fué persiguiendo a la mujer... a la mujer empero se la dieron dos alas de águila grande para volar al desierto... entonces la serpiente vomitó de su boca en pos de la mujer cantidad de agua como un río, mas la tierra socorrió a la mujer..."

Comenzamos señalando los fondos, que son de franjas distintas, como en casi todas las pinturas del manuscrito. La primera, comenzando por la parte superior es azul, junto a la mujer, y roja en los espacios siguientes, la segunda verde..., la tercera amarilla, la cuarta de un sepia intenso, y violada la quinta; todas ellas en todo lo ancho de ambas páginas, variando un poco la tonalidad en algunas, principalmente en la última que tiene un colorido más claro en la página de la derecha.

Entre la primera y la segunda, y al margen izquierdo de primer folio, aparece la mujer, apoyando leve mente la punta de su menudo pie en el centro de la media luna y extendiendo graciosamente su mano entre las

blancas estrellas que la rodean, queriendo formar corona en torno de su cabeza cubierta de rojas tocas entre las cuales se destaca su rostro aniñado y mofletudo, fino cuello, y grandes ojos. Viste larga túnica verde que se divisa entre la abertura del amplio y rojo manto y el disco del sol en el centro de su cuerpo con una estrella en el medio "*mulier amicta sole et luna sub pedibus ejus et super caput ejus corona stellarum duodecim*".

Hacia ella se dirige el dragón, serpiente enorme de siete cabezas, con discos de oro sobre ellas, y altos cuernos. En medio de la escena se retuerce y forma anillos su cuerpo de lucientes y coloreadas escamas, y al extremo de su larga cola aparecen las estrellas arrastradas y encima dentro de un marco que tiene franja de estrellas aparece el niño ya crecidito, ante el señor, sentado en alto sillón y que extiende su diestra sobre la cabeza del niño, mientras dos ángeles hacen guardia a los extremos. "*Ubi puer raptus.*" Entretanto, la serpiente levanta sus cuatro cabezas hacia la mujer, otra hacia el ángel, que con una lanza en cada mano le hiere, volando junto al margen superior, otra se revuelve alanceada también por tres ángeles "*angeli pugnant*" y de la otra finalmente lanza un gran chorro de agua a la región del desierto figurado en unos montículos ondulantes y amarillos y dos o tres tallos que emergen de la pelada superficie; a la izquierda está de nuevo la mujer, con verdes alas ahora, "*Ubi date sunt mulieri ale aquile ut volaret in eremum*". Al otro lado y debajo de la cola del dragón, tres ángeles arrojan al abismo desnudos cuerpos, "*quos draco traxit Angeli in infernum mittunt*", y en el fondo, dentro de un cepo cuadrado está amarrado Satanás.

Fol. 134 r. y 135 r. La pintura que ocupa también toda una plana y parte de la otra se refiere a la visión descrita en el cap. XIII. "Y vi una bestia que subía del mar, la cual tenía siete cabezas y diez cuernos y sobre los cuernos diez diademas y sobre las cabezas nombres de blasfemias. Esta bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como los de oso, y su boca como la de león... y adoraron al dragón que dió el poder a la bestia, también adoraron a la bestia... Vi después otra bestia que subía de la tierra, y que tenía dos cuernos semejantes a los del cordero, mas su lenguaje era como el del dragón: e hizo que la tierra y sus moradores adorasen a la bestia primera...

Sobre franjas, azul, amarilla, violada y roja, con algún cambiante en los espacios de la plana primera, la bestia primera a la derecha en figura de leopardo, erguidas una sobre otra las siete cabezas en actitud de subir de entre la franja ondulada del mar; a la izquierda, en posición horizontal y como precipitándose para adorarla trece figurillas humanas y sobre ellas, envolviéndolas con su larga cola el dragón figurado como en la escena anterior, pero unidas las cabezas, excepto una que se atraviesa después de formar anillo en la parte superior. Tienen pequeñas orejas y están enfiladas hacia otro grupo de personas, que se inclinan también como los anteriores en actitud de adorar "*Ubi reges terre bestiam et draconem adorant.*"

Fol. 138 r. (1/3 de plana.) Sobre fondo de tres franjas, violada, amarilla y sepia, la bestia que sube de la tierra y que es ahora un tigre de azulada piel con manchas de colores, cabeza pequeña, largas y finas ore-

jas, alzando las garras en actitud de subir "*ubi bestia ascendit de terra*" (vers. 11 de íd.).

Fol. 139 v. b. Un animal haciendo presa en un pavo.

Fol. 142 r. (A toda plana.) Tablas para averiguar el nombre del Anticristo.

Fol. 143 r. (A toda plana.) Tablas sobre el Anticristo dentro de una arquería de medio punto sobre columnas muy altas.

Fol. 145 v. (A toda plana.) Y vi que el cordero estaba sobre el monte Sión y con él ciento y cuarenta y cuatro mil personas... y la voz que oí era como de citaristas, que tañían sus cítaras... delante de los cuatro animales y de los ancianos...

En fondo azul, verde, amarillo y rojo, sobre dos fragmentos de arcos unidos en el centro y entreverados de estrellas, los cuatro animales simbólicos, alados, con el libro en las manos sobre los discos que llevan en el centro, como sectores o láminas giratorias, y cinco ancianos a cada extremo, "*Seniores et quatuor animalia*".

En la parte central y sobre la meseta de violácea y ondulante montaña en actitud de correr y sosteniendo con un pie delantero, doblado hacia atrás el astil de la cruz, el cordero (de mediano dibujo) y a cada lado tres figurillas sentadas, haciendo música con sus cítaras que más parecen semejantes a laud, otros tres en la línea inferior y otro, finalmente, a cada lado de la sección inferior. "*Agnus supra montem sion et cum eo millia habentes citaras.*"

Fol. 147 r. (A toda plana.) Luego vi a otro ángel que volaba por medio del cielo, llevando el Evangelio eterno... y siguióse otro ángel, que decía: "¡cayó!,

¡cayó! aquella gran Babilonia que hizo beber a todas las naciones del vino de su furiosa prostitución". A éstos siguió el tercer ángel, diciendo en voz alta: "Si alguno adorare la bestia y su imagen..." Aquí se verá el fruto de la paciencia de los Santos que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús (vers. 6-13 del capítulo XIV).

Sobre fondo azulado, verde, violeta y sepia aparece la composición dividida en tres secciones. Arriba en un espacio estrellado, limitado en la parte inferior por una línea circular, imitando ya la bóveda del cielo, aparece a la izquierda y en posición horizontal el ángel primero con el libro abierto y colocado sobre su cabeza, y a la derecha el ángel segundo y tercero mostrando al anterior con la mano. "*Angelum volantem per medium celum abentem evangelium eternum.*"

En la franja media doce personajes de pie y en hilera, "*isti dederunt claritatem deo celi*", y finalmente en la porción inferior, entre portadas que se derrumban, varias figurillas desnudas cayendo precipitadas entre horribles contorsiones, "*Ubi Babilon cecidit*".

Fol. 148 v. (A toda plana.) La escena de la viña y de la mies (versillos 14 al fin del cap. XIV). "Miré todavía y he ahí una nube blanca y resplandeciente y sobre la nube sentada una persona semejante al hijo del hombre, la cual tenía sobre su cabeza una corona de oro y en su mano una hoz afilada: Y otro ángel salió del templo gritando al que estaba sentado sobre la nube: "Echa ya tu hoz y siega, porque venida es la hora de segar, puesto que está seca la mies de la tierra... y la tierra quedó segada. Y salió otro ángel del templo, que hay en el cielo, el cual tenía también una hoz aguzada.

Y salió del altar otro ángel, el cual tenía poder sobre el fuego: y clamó en voz alta al que tenía la hoz aguzada: "Mete tu hoz aguzada y vendimia los racimos de la viña de la tierra y echa la uva en el lagar grande de la ira de Dios. Y la vendimia fué pisada en el lagar, fuera de la ciudad, y corrió sangre del lagar en tanta abundancia, que llegaba hasta los frenos de los caballos."

En la parte superior y a la izquierda, dentro de la blanca nube, un ángel, de pie (aunque la inscripción y el texto dicen que sentado, apenas reconocemos tal posición), "*angelus sedet super nubem albam*", entrega la hoz al segundo ángel, "*Secundus angelus*". Vuelto de espaldas a éste aparece otro con esta inscripción: "*Iste Angelus habens potestatem super ignem*" y apoyados sus pies sobre el ara. Frente a éste aparece el tercer ángel, "*tertius angelus*", bajo una puerta con arco de herradura y alzando uno de sus pies que coloca sobre una franja verdosa.

En la parte media aparecen, a la izquierda, dos segadores, uno frente al otro, segando los altos y ralos tallos de mies, "*Ubi metent mesem terre*", y a la derecha, dos vendimiadores cortando de los altos y delgados sarmientos los racimos de la viña, si damos fe a la inscripción "*Ubi vendemiant botros vinee terre*". El traje de faena de los obreros es un ropaje de colores diferentes que cubre poco más de medio cuerpo, en algunos muy ajustado al talle y holgado por abajo, calzón y media con botines y en otros desnudo el pie y pierna.

En la sección inferior aparece, a la izquierda, la puerta almenada de la ciudad, "*Civitas*", y a la derecha, el lagar donde otro ángel va echando y pisando la uva, y atados a él dos caballos emparejados, hasta los cuales

llegan los rojos chorros de mosto, "*Ubi calcatum est torcular et exiit sanguis de torculari usque ad frenos equorum*".

Fol. 151 r. (A toda plana.) "Después de esto miré y he aquí que fué abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio: y salieron del templo los siete ángeles que tenían las siete plagas en sus manos, vestidos de lino limpio y blanquísimo, y ceñidos junto a los pechos con ceñidores de oro. Y uno de los cuatro animales dió a los siete ángeles siete cálices de oro, llenos de la ira del Dios que vive por los siglos de los siglos."

En la parte superior, el cielo azulado sembrado de estrellas, y en el centro, el tabernáculo del templo dentro de un semicírculo atravesado por una franja, en la cual se articulan las dos puertecillas azules que aparecen abiertas, "*templum apertum*". En la parte media, uno de los animales simbólicos (el águila) en la forma ya descrita anteriormente, bajando hacia los siete ángeles que en hilera sostienen con ambas manos las fialas de la ira de Dios, "*Iste animal dedit angelis septem fialas*". "*Hii sunt septem angelis portantes fialas aureas*".

Fol. 152. (Media plana.) Los mismos ángeles, con trajes de más vistosos colores, pisando ya rojiza franja de la tierra, en hilera también y con las fialas en las manos.

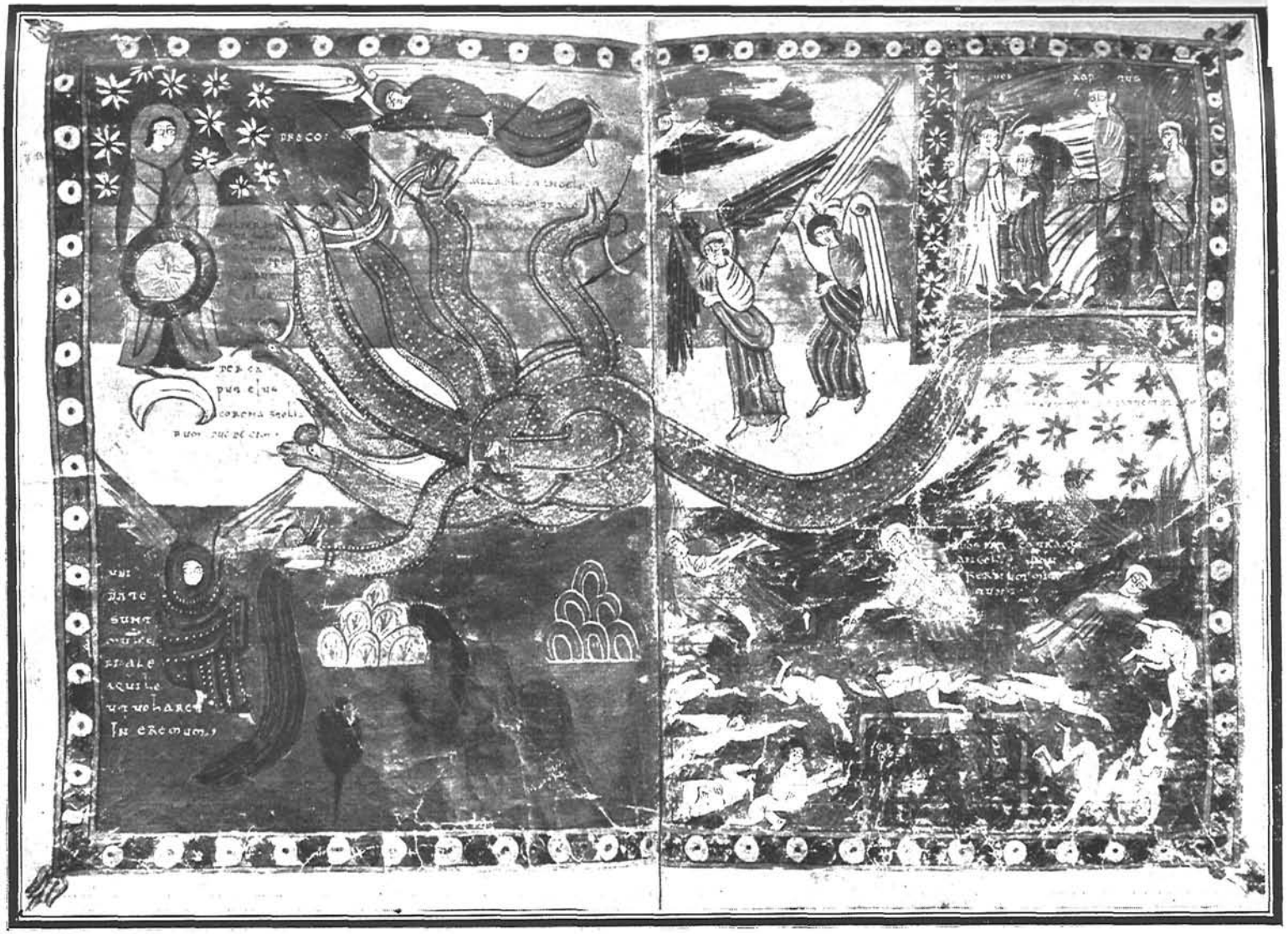
Fol. 153 v. En dos cuadritos, que ocupan 1/3 de la primera y segunda columna respectivamente, los dos primeros ángeles volcando las fialas; el uno, sobre la tierra, en fondo amarillo, azul y rojo; y el segundo, sobre la curva y azulada superficie del mar, donde se ven blancos peces entre hilillos de sangre. Franjas anaranjada,



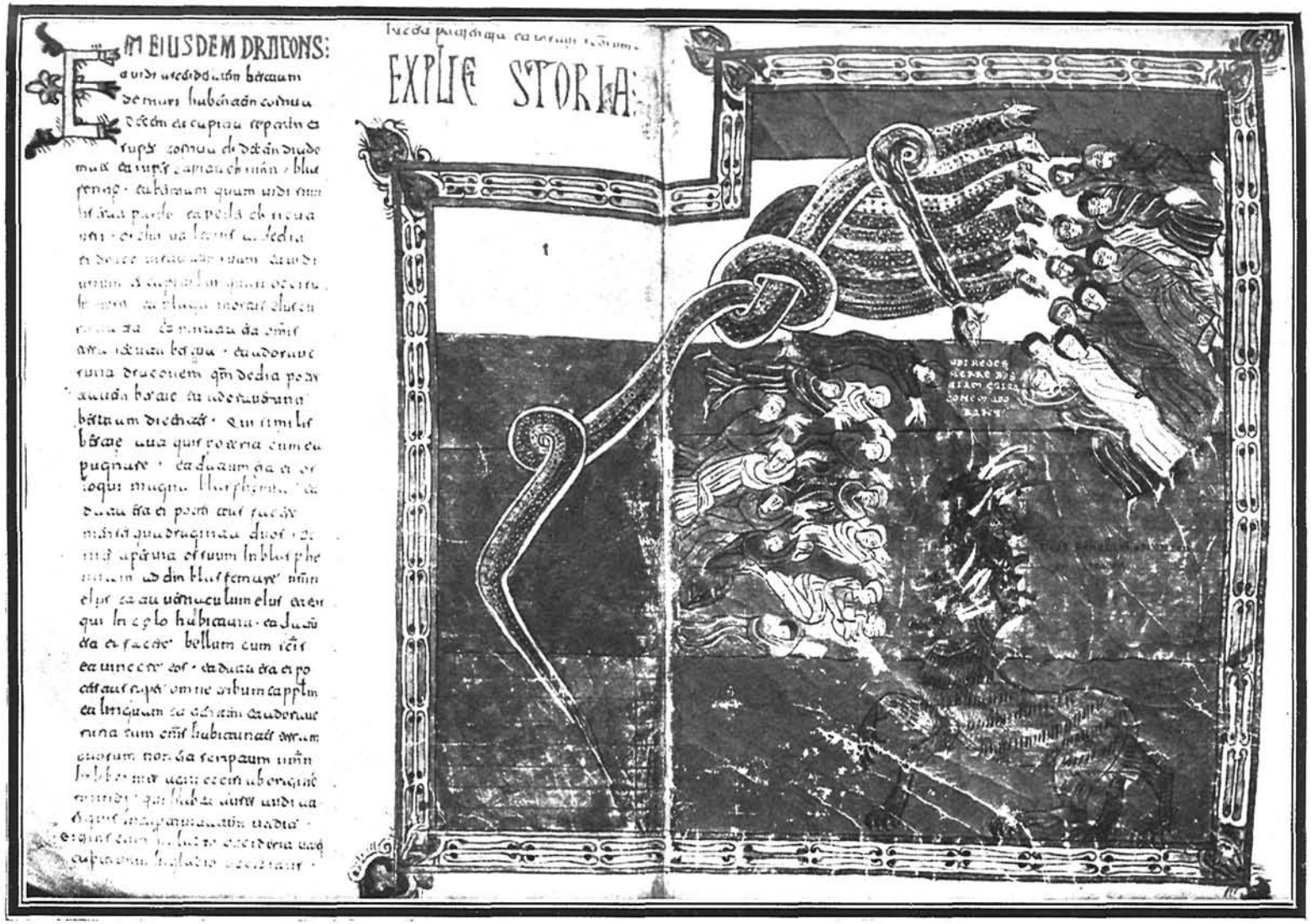
Beato. Fol. 43 v.



Fol. 124 v.: Apoc., cap. X. v. 1 y 2.



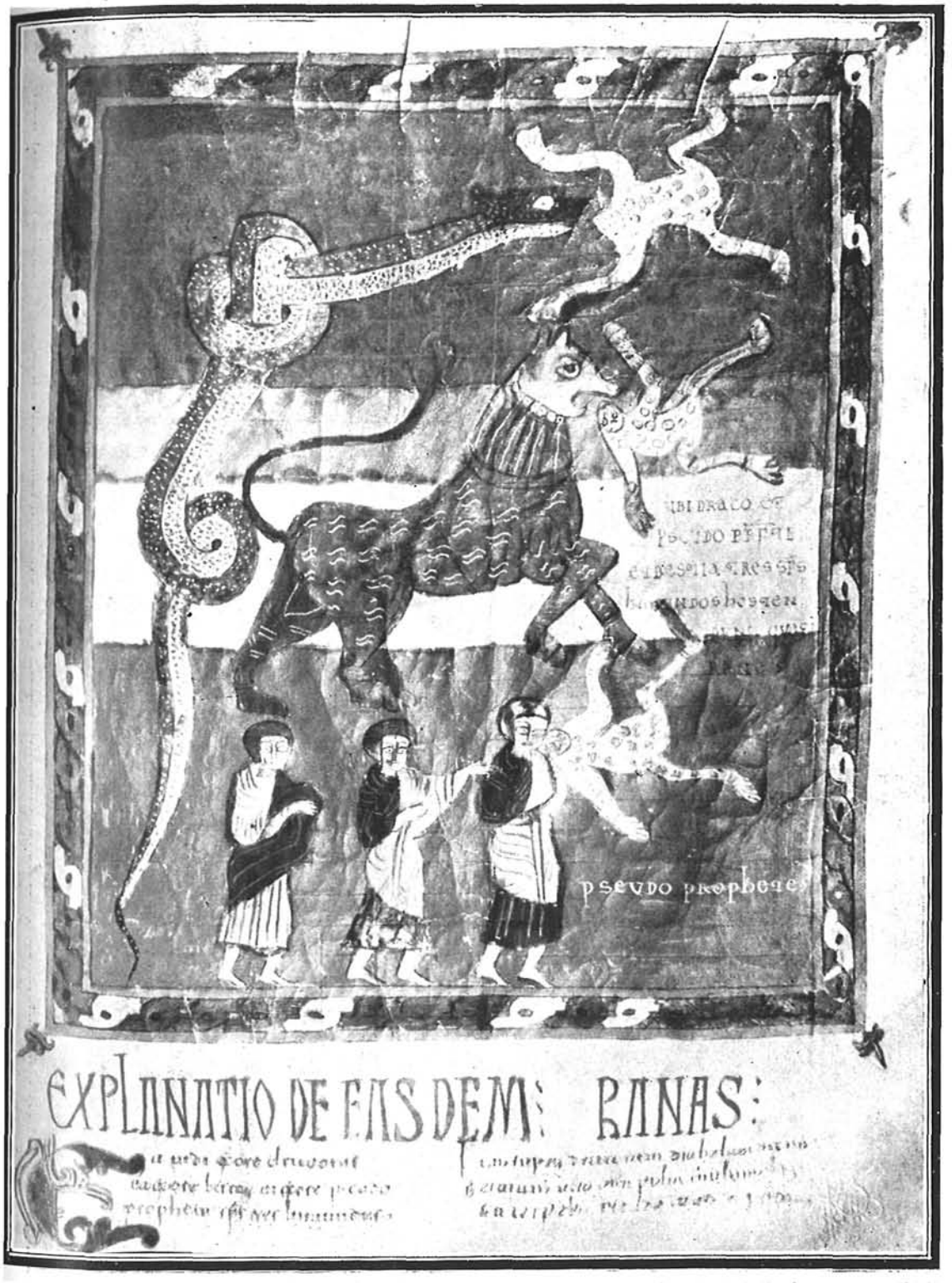
Fol. 130 v. y 131 r.: Apocalipsis, cap. XII.



Fol. 134 r. y 135 v.: Apocalipsis, cap. XIII.



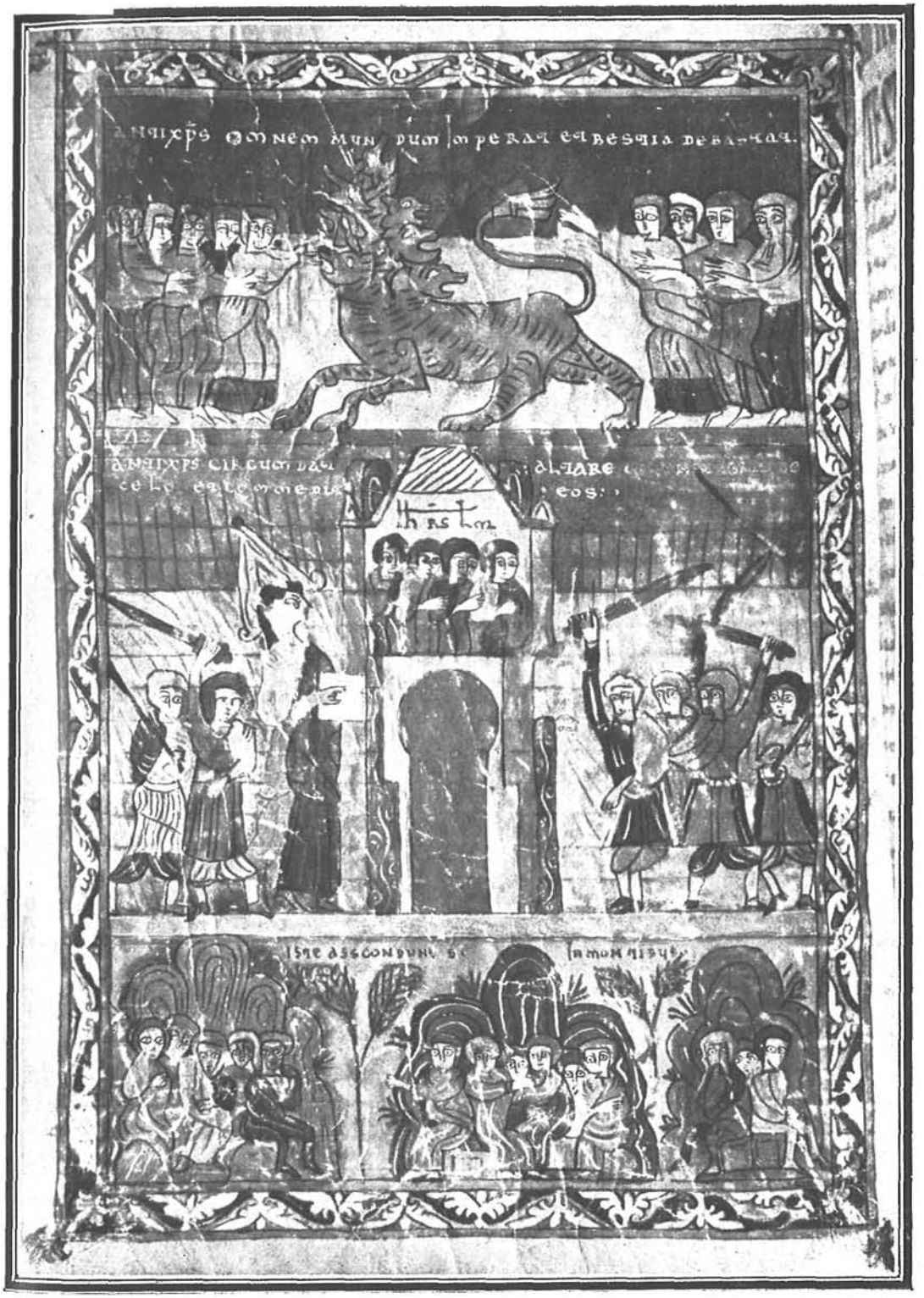
Fol. 148 v.: Apocalipsis, cap. XIV, v. 14.



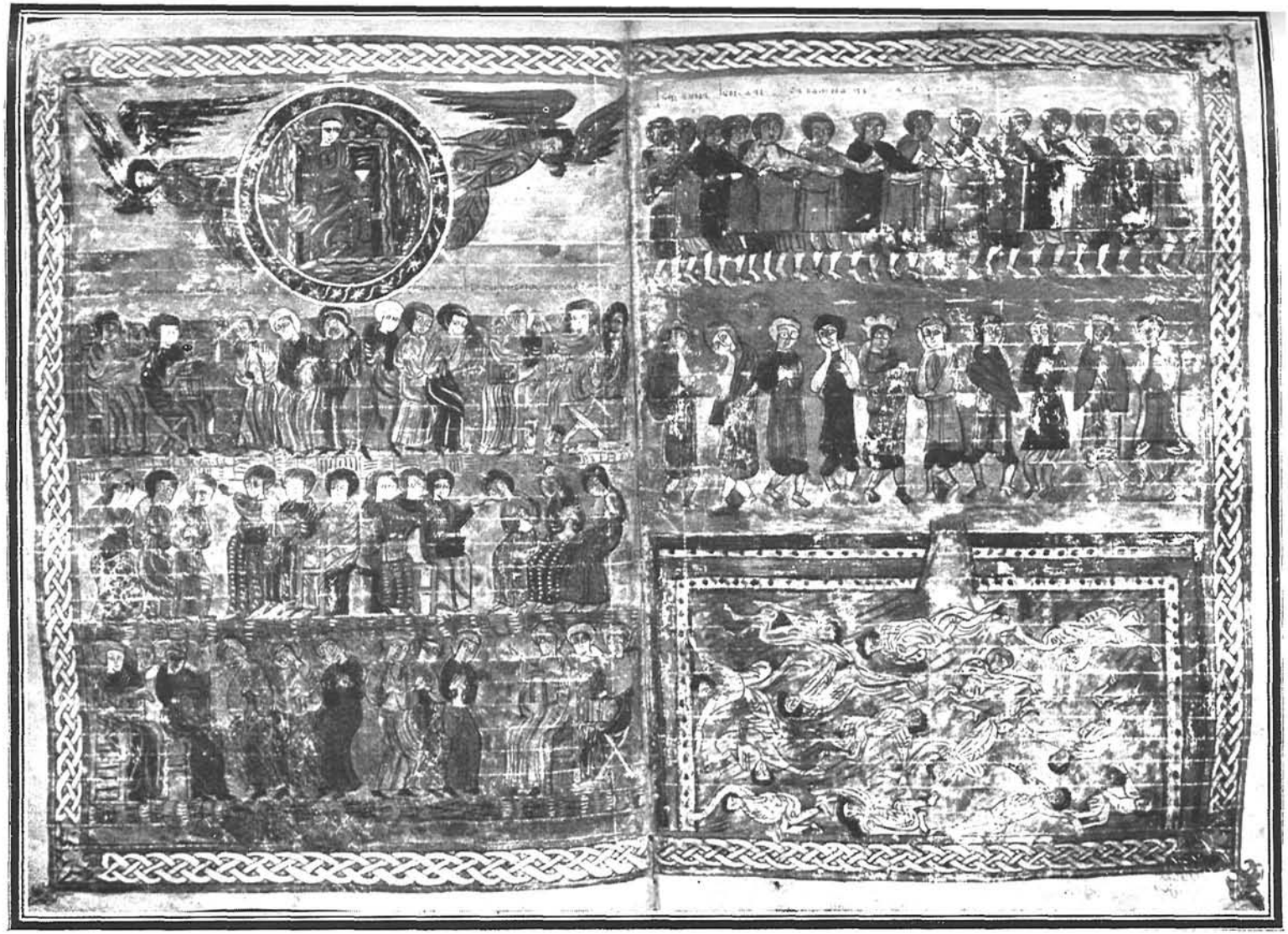
Fol. 157 r.: Apocalipsis, cap. XVI, v. 13.



Fol. 171 r.: Apocalipsis, cap. XIX, v. 1-10.



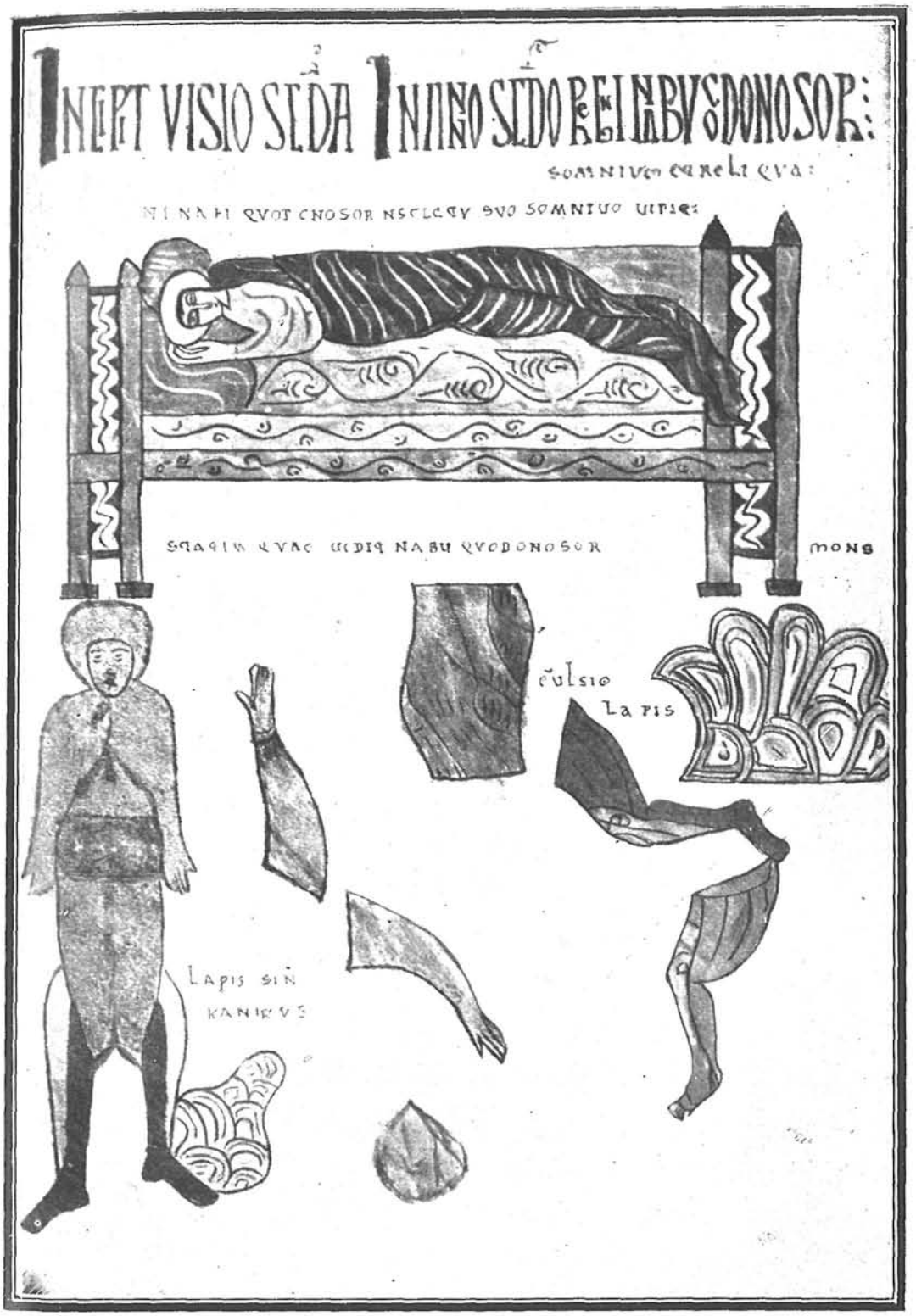
Fol. 177 v.: Apocalipsis, cap. XX, v. 7-9.



Fol. 180 v. y 181 r : Apocalipsis, cap. XX, v. 11 sigs.



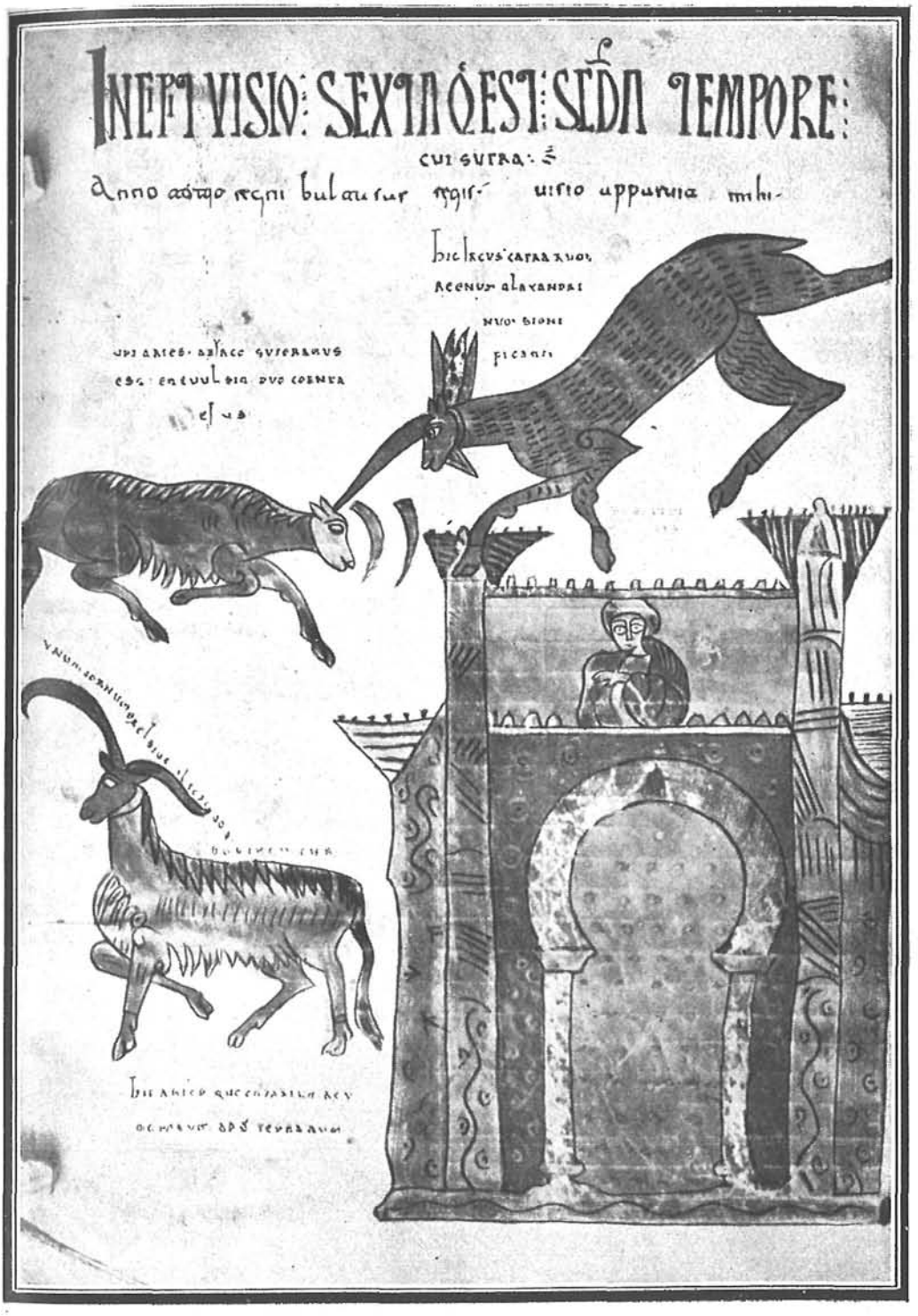
Fol. 183 r.: Apocalipsis, cap. XXI, ver. 1 y 2.



Daniel, cap. II r. 31-46 y Apocalipsis, fol. 42 v.



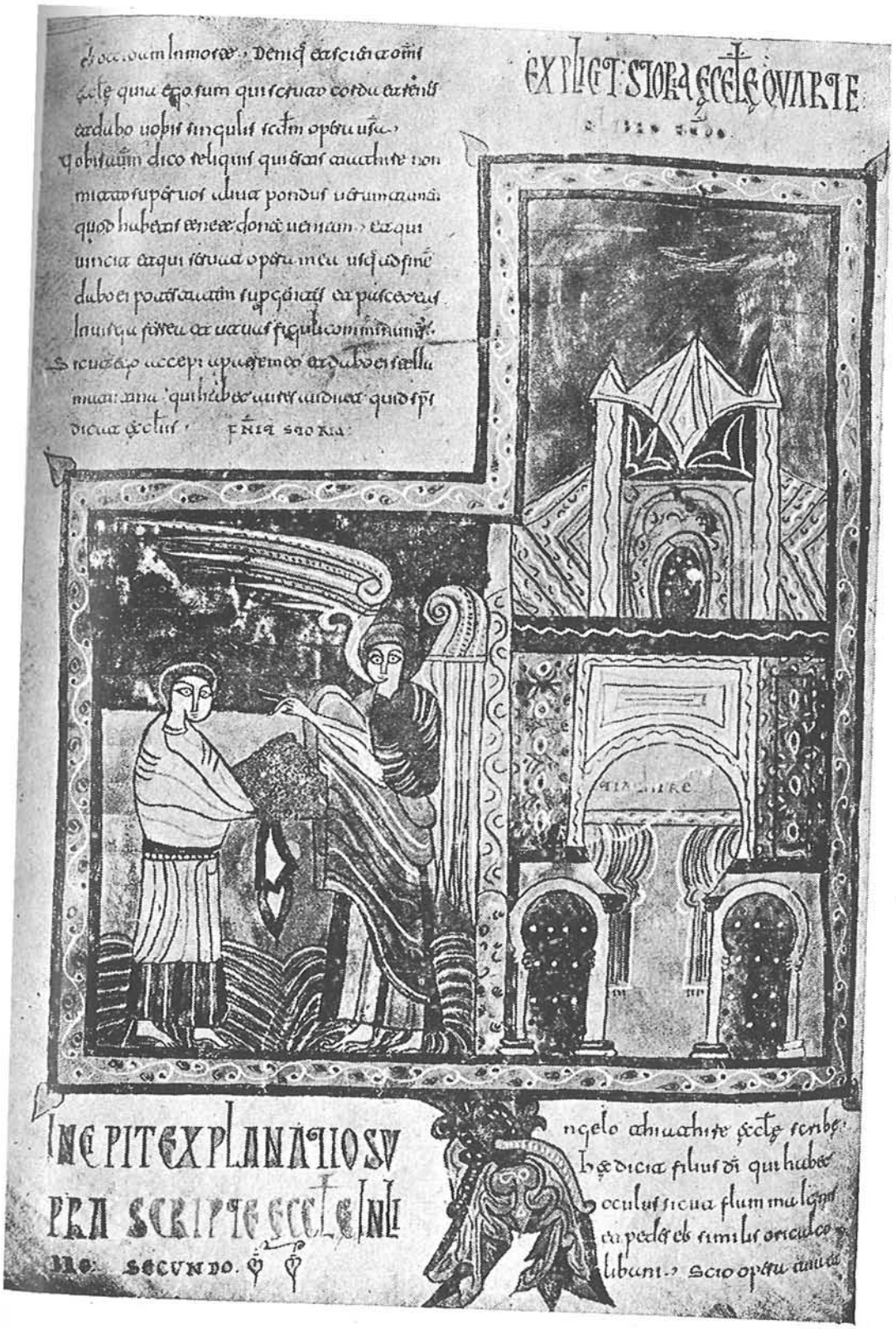
Explicación gráfica del libro de Daniel.



Libro de Daniel.



Libro de Daniel.



Fol. 59 v.: Apocalipsis, cap. II, v. 18.



Fol. 145 v.: Apocalipsis, cap. XIV, v. 1-6.



Fol. 176 r.: Apocalipsis, cap. XX, v. 4-5.

roja y amarilla. "*Secundus angelus effudit fialam in mare et factum est sanguis.*"

Fol. 154 r. En otro rectángulo de la primera columna, el tercer ángel haciendo lo propio sobre los ríos (sinuosas líneas azuladas sobre fondo verde y rojo).

Fol. 155 r. (1/3 de la segunda columna.) El ángel cuarto sobre el disco rojo del sol, que tiene puntas rojas sobre franjas azul y amarilla.

Fol. 156 r. El ángel quinto, derramando su fiala sobre la bestia de las siete cabezas, tigre rojo con pintas claras. Franjas azul y amarilla.

Fol. 156. r. El sexto ángel, haciendo lo propio sobre la franja sinuosa del Eúfrates. Fondo violado, amarillo y rojo.

Fol. 157 r. (Casi a toda plana.) "Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos en figura de ranas" (vers. 13 del cap. 16). El dragón está pintado como en las ilustraciones anteriores, pero con una sola cabeza y el cuerpo de dos filetes, claro el uno y rojo el otro, en posición vertical y formando dos anillos; la bestia tiene forma de tigre, también con una sola cabeza, y en la sección inferior aparece el falso profeta y en pos de él dos figurillas le señalan con la mano. "*Pseudo propheta.*" De la boca de éste, de la bestia y del dragón salen tres ranas. "*Ubi draco et pseudo propheta et bestia tres spiritus inmundos hostendunt quasi ranarum.*" Fondo violeta, rojo, anaranjado y azul.

Fol. 159 r. (Media plana.) Sobre fondo de franjas de diferentes colores, el ángel séptimo en el centro vacía su fiala sobre el aire, volviendo la cabeza, como evitando sus efectos, que se manifiestan en rojos rayos, y

negros y blancos granizos. Debajo, en fondo amarillo, dos arcos de herradura con azules fondos, otro en fondo verde con interior violado, y otros dos a continuación en fondo violado con interior verde.

"Y siguiéronse relámpagos y voces y truenos... con lo cual la ciudad grande se rompió en tres partes."

Fol. 160 v. (Media plana.) La gran ramera con la cual se amancebaron los reyes de la tierra (vers. 1-2 del cap. XVII). A la izquierda, la mujer, sentada sobre fondo de líneas sinuosas que pueden representar el movimiento de las aguas (*sedet super aquas multas,* dice el texto) está envuelta en opulento manto rojo y ostenta blanca pechera con gruesas perlas al cuello; sostiene en su cabeza una gran mitra de forma triangular y almenada y alarga con la mano izquierda la roja copa a uno de los reyes de rostro enjuto y ahilado, que viste larga túnica, manto con mucha pedrería y cubre su cabeza con un sombrero de alta copa y alas abarquilladas, mientras el otro, de rostro juvenil, espera su turno, terciado el enjoyado manto, "*Ubi mulier reges propinat de calice pleno sanguine*". Franjas, azul, amarilla y roja.

Fol. 161 v. (1/2 plana.) Sobre la bestia de siete cabezas, piel verdosa y cola de serpiente, la mujer, envuelta en rojo ropón, y con gorro triangular, sostiene la brida con la diestra, y vuelve la cabeza mostrando la copa que alza en alto con la izquierda, "*Mulier sedens super bestiam*". Fondo azul, amarillo y rojo.

Fol. 164 v. (Casi a toda plana.) En la parte superior, el cordero, con el pie doblado, sostiene el astil de la cruz entre las estrellas, y abajo, el dragón y la bestia, y en el medio, diez figurillas humanas vencidas y muertas. "*Hi decem reges pugnabunt cum Agno et Agnus vincet eos*"

(vers. 14 del cap. XVII). Fondo azul, amarillo y verde, pero muy deteriorados.

Fol. 167 v. (A toda plana.) "Y después de esto vi descender del cielo a otro ángel ... y exclamó con mucha fuerza diciendo: Cayó, cayó Babilonia la grande y está hecha morada de demonios." La ciudad ha sido figurada por el artista, por una portada de altas pilastras coronada de almenas, accesible por un arco de herradura, y teniendo otros dos de adorno en el frontón, y en los paños laterales, entre los cuales aparecen dibujos de cálices, vasos, ánforas, discos, cuadradillos, como azulejos de colores, todo lo cual debe significar la muchedumbre de cosas que enumera el texto sagrado, como objeto del comercio de Babilonia (vers. 12 y sigs.).

En la parte superior y en sentido horizontal aparece el Angel lanzando los rayos que caen sobre Babilonia.

Fol. 168 r. Como dice el texto que "entonces los reyes de la tierra puestos a lo lejos por miedo de sus tormentos dirán: ¡Ay!, ¡ay de aquella gran ciudad...!" El artista en vez de colocarlos en la misma plana ha pintado a los Reyes y mercaderes de Babilonia en la plana siguiente, divididos en dos grupos, cinco reyes en la parte superior, vestidos de manto y túnica, y cinco mercaderes debajo, que visten calzón y medias, contemplando todos la destrucción de la ciudad.

(Fol. 170 r. (1/3 de plana.) Sobre fondo rojo, violeta y azul el Angel, muy extendido, arroja al mar un disco amarillo (la rueda de molino). "Un Angel robusto alzó una piedra como una gran rueda de molino; y arrojóla en el mar diciendo: con tal ímpetu será precipitada Babilonia..." (Color casi perdido.)

Fol. 171 r. (A toda plana.) Explicación del capítulo XIX, vers. 1-10. "Y los veinticuatro ancianos y los cuatro animales se postraron y adoraron a Dios, que estaba sentado en el solio... Y díjome el Angel: Escribe: Dichosos los que son convidados a la cena de las bodas del Cordero... Y yo me arrojé luego a sus pies para adorarle..."

En el centro de la zona primera, el Señor sentado en el solio, sostiene el libro con la mano izquierda, y extendida la derecha; a cada lado dos de los animales simbólicos sobre los discos, e inclinados en actitud de adoración. En la parte media, los veinticuatro ancianos, en cuatro grupos, seis a cada lado en el centro, y cinco en los extremos (le quedaron dos ocultos a pesar de los esfuerzos visibles de agrupación), todos en posición horizontal, con que suele significar el artista la suprema adoración, "*Ubi quatuor animalia et seniores adorant tronum*". Finalmente, en la sección inferior está San Juan postrado hasta tocar con sus manos los pies del ángel y éste inclinado para levantarle, "*Ubi Johannes cecidit ad pedes Angeli*".

Fol. 172 v. (1/2 plana.) "Vi también a un ángel que estaba en el sol, y clamó en alta voz, diciendo a todas las aves, que volaban por medio del cielo: Venid y congregaos a la cena grande de Dios..."

Entre franjas amarilla, azul y roja, el ángel, saliendo entre el disco rojo del sol, extiende sus brazos y sus alas convidando a las aves de diferentes clases, colores y plumaje que se dirigen hacia él.

Fol. 173 v. (1/3 de plana.) Y vi a la bestia y a los reyes de la tierra ..., entonces fué presa la bestia y con

ella el falso profeta ... y todas las aves se hartaron de la carne de ellos..." (Vers. 19-21 del cap. XIX.)

En fondo violado y amarillo aparece la bestia roja sujetada por las orejas por un personaje, que enarbola con la otra mano una especie de pala, para descargar el golpe, "*Bestie et pseudoprophete capti sunt*". A la derecha, otra persona va en dirección del falso profeta, que aparece sentado, mientras debajo un ave hace presa en un cuerpo desnudo, "*saturati sunt aves de carnes eorum*".

Fol. 174 v. "Vi también descender del cielo un ángel, que tenía la llave del abismo, y una gran cadena en su mano. Y agarró al dragón, a aquella serpiente antigua que es el diablo, y satanás, y le encadenó por mil años. Y metióle en el abismo y le encerró y puso sello sobre él..." (Vers. 1 y 2 del cap. XX.) En el centro aparece el ángel sujetando con una cadena el cuello de la serpiente, que está encima de él, y tirando de ella hacia el abismo, en cuyo centro aparece satanás en forma humana, pero rostro monstruoso, dentro de un cepo rectangular y atadas manos y pies, "*Ubi angelus adpreendit draconem et ligabit eum in abissum id est diabolum*".

Fol. 176 r. (Algo más de media plana.) "Luego vi unos tronos y varios personajes, que se sentaron en ellos, y se les dió la potestad de juzgar: y vi las almas de los que habían sido degollados por la confesión de Jesús." A la izquierda de la franja amarilla del centro, el Señor, sentado en silla de adornos y remates flordelisados, con el libro sobre las rodillas, y extendida la diestra a los otros jueces, que aparecen frente a él sentados en filas de a dos, "*tronos sedentes et judicium datum est eis*". En la zona inferior de fondo violado, una colección

de aves de tres filas, de iguales formas, unas blancas y amarillentas otras, "*Animas occisorum*".

Fol. 177 v. (A toda plana.) "Mas al cabo de mil años será suelto satanás de su prisión, y saldrá, y engañará a las naciones... y extendiéronse sobre la redondez de la tierra y cercaron los reales de los santos y la ciudad amada. Mas Dios llovió fuego del cielo que los consumió..." (Cap. XX, v. 7-9.)

El cuadro aparece dividido en tres secciones. En el centro de la primera aparece, sobre fondo azulado, el tigre de las siete cabezas, y a cada lado un grupo de cuatro y de cinco personajes, extendiendo sus brazos hacia él, como prestándole homenaje. "*Antixpus omnem mundum imperat et bestia debastat*". Siguen tres franjas, amarilla, violeta y anaranjada, y en el centro una portada con arco de herradura y frontón de remate triangular muy pronunciado donde aparecen cuatro figurillas representando a los justos "*Ierusalem*". A la izquierda, en primer término, la figura del anticristo con blanco libro en la mano y detrás dos figurillas blandiendo sus espadas, y amenazando a los de la ciudad, como lo hacen también los otros soldados del Anticristo, apiñados en el grupo de la derecha, "*Antixpus. circundat altare sed venit ignis de celo et commedit eos*". Grandes líneas rojas, indicación del fuego, aparecen sobre los diversos grupos. En la zona inferior, tres grupos de personas poseídos de terror y escondiéndose entre las rocas (líneas onduladas con ramajes a los lados), "*Isti abscondunt se in montibus*".

Fol. 179 v. (1/3 de plana.) Sobre fondos anaranjado, rojo y violeta, la bestia de verdosa piel, cae de espaldas hacia el fondo del abismo, del que brotan rojas

llamas; a su derecha satanás, de negro cuerpo humano y garras de tigre, y otras dos figuras desnudas, que serán los falsos profetas "*Ubi bestia et pseudo propheta et diabolum missi sunt in stagnum ignis et sulphuris*" (vers. 9 del mismo cap.)

Fol. 180 r. (1/3 de la segunda columna.) Cruz de Oviedo con el Alpha y Omega pendientes de cadenillas.

Fol. 180 v. y 181 r. Esta pintura, que ocupa las dos planas que al margen indicamos, es el comentario gráfico de los últimos versillos del capítulo XX, y que dice así: "Después vi a un gran solio reluciente y a uno que estaba sentado en él, a cuya vista desapareció la tierra, y el cielo y no quedó nada de ellos. Y vi a los muertos grandes y pequeños, estar delante del trono, y abriéronse los libros y abrióse también otro libro, que es el de la vida, y fueron juzgados los muertos, por las cosas escritas en los libros, según sus obras ... entonces el infierno y la muerte fueron lanzados en el estanque de fuego."

En el centro de la primera plana, dentro de un círculo con orla de estrellas, aparece el Señor, abierto el libro y con la diestra en actitud de bendecir. El sillón es amarillo y verde el fondo. Un Angel a cada lado, apartado el cuerpo, como poseídos de terror, sostienen el solio.

En las tres franjas siguientes de la misma plana seis grupos de jueces, sentados en sillas de formas diferentes, y con el libro en las manos, van dictando la sentencia a otros tantos grupos de personas, tres en cada uno de ellos, como son asimismo los jueces, que ocupan el centro de la franja media y los extremos de las otras. Los personajes se inclinan reverentes ante ellos, plegadas las manos al pecho.

En la segunda plana aparecen ya los efectos de la

sentencia postrera, pues en la franja superior vemos a diferentes personajes, entrelazadas las manos, y como formando círculo, y a otros en la inmediata en dolorosa actitud y varios con la mano en la mejilla, "*Isti sunt judicati et damnati*", y debajo, finalmente, el rectángulo del infierno con muchas figurillas desnudas nadando entre las llamas y encima la inscripción "*Isti sunt mortui de inferno qui non erunt? judicati?*"

Como en otras ocasiones, para significar la alegría de los justos, ha empleado nuestro artista el procedimiento de colocarles con las manos enlazadas y formando círculo, como para iniciar un baile; imaginamos que está cambiada la inscripción que aparece sobre el grupo primero y que debía figurar sobre el segundo.

Fol. 182 v. Explicación del cap. XXI, vers. 10 al fin. "...Y mostróme la ciudad santa de Jerusalem... y tenía un muro grande con doce puertas... y el muro de la ciudad tenía doce cimientos y en ellos los doce nombres de los doce Apóstoles del cordero. Y el que hablaba conmigo tenía una caña de medir, que era de oro, para medir la ciudad y sus puertas y la muralla: y la ciudad es cuadrada y tan larga como ancha... y los fundamentos del muro de la ciudad estaban adornados con toda suerte de piedras preciosas... y las doce puertas son doce perlas... y yo no vi templo en ella, por cuanto el Señor omnipotente es su templo con el cordero."

El artista ha dibujado a su modo el plano de la Ciudad de los Santos, atendiendo a las indicaciones del texto. El interior está figurado en un rectángulo con base de cuadraditos rojos y amarillos, y sobre él el cordero sosteniendo la cruz, un ángel a la izquierda con

una gran vara de oro en sus manos, y a la derecha el Apóstol con el libro.

A los cuatro lados se levantan las almenadas murallas con tres puertas en cada una con arcos de herradura y en lo interior las figuras de cada uno de los apóstoles, indicando sus nombres y el de las piedras preciosas, que enumera el texto sagrado, como fundamento de cada uno de los muros. En las pilastras centrales de los paños de las murallas, ha puesto de oro la parte inferior, y la superior con dibujos y colores diferentes. Arriba está escrito a cada lado la explicación y significado de las piedras preciosas.

Fol. 183 r. Explicación del cap. XXI, vers. 1 y 2. "Mostróme también un río de agua vivífica, claro como un cristal, que manaba del solio de Dios y del cordero. En medio de la plaza de la ciudad, y de la una y otra parte del río estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto..." En el centro de la parte superior, y dentro de un óvalo con orla de piedras preciosas, el Señor sentado, al cual rodean ocho personas a cada lado, sentadas también y dentro de arcos sobrepuestos. Del centro inferior del óvalo sale una franja azulada y sinuosa, "*Flumen de trono exiens*" y a cada lado un árbol de anchas hojas, "*Iste lignum faciens fructus duodecim per duodecim menses*". A la derecha de la sección inferior, el ángel, mostrando la visión a San Juan, que parece elevarse desde lo alto de la montaña, mientras recibe el hilillo de la inspiración que nace de la paloma. Franjas azul, roja, violada y amarilla.

Fol. 189 v. (A toda plana.) En el centro de la parte superior y dentro de un círculo con orla de estrellas sostenido por dos ángeles, el Señor, sentado y con am-

bos brazos extendidos. Debajo, San Juan, cayendo a los pies del ángel que se inclina para levantarle, "*Ubi Johannes angelum adorat et dicit ei angelus ne feceris*". Más abajo y a la izquierda San Juan de nuevo, pero con el libro en ambas manos frente a los arcos sobrepuestos que tienen los nombres de las siete Iglesias, "*Ubi Johannes ephesum redit*".

En dicho folio terminan las ilustraciones y comentarios pictóricos de este famoso manuscrito de Santa Cruz de Valladolid, y siguen las pinturas sobre el libro de Daniel, que dejamos de reseñar y describir, por ocuparnos ahora exclusivamente de las copias del Beato y reservándolas para la obra que preparamos sobre miniatura comparativa en los manuscritos visigóticos. Damos, sin embargo, algunas fotografías del comentario sobre Daniel para que se puedan apreciar sus relaciones con los otros manuscritos.

ET SIC EST FINIS

SIT LAUS ET GLORIA TRINIS